



La vinculación laboral y la suplencia en la psicosis

Deicy Carolina Ochoa Gómez

Monografía presentada para optar al título de Especialista en Psicopatología y Estructuras
Clínicas

Tutor

Jorge Iván Jaramillo Zapata

Magíster (MSc) en Investigación Psicoanalítica

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas

Medellín, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Ochoa, 2022)
Referencia	Ochoa, D. (2022). <i>La vinculación laboral y la suplencia en la psicosis</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Especialización en Psicopatología y Estructuras Clínicas, Cohorte V.
 Grupo de Investigación Psicología, Psicoanálisis y Conexiones (Psyconex).
 Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: John Mario Muñoz Lopera.

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
1 Planteamiento del problema	9
2 Justificación.....	13
3 Pregunta de investigación.....	13
4 Objetivos	14
4.1 Objetivo general	14
4.2 Objetivos específicos.....	14
5 Marco teórico	15
5.1 Origen del concepto de psicosis	15
5.2 Vinculación laboral	18
6 Metodología	21
6.1 Enfoque	21
6.2 Estrategia de investigación.....	21
6.3 Muestreo.....	21
6.3.1 Criterios de inclusión	22
6.3.2 Criterios de exclusión	22
6.3.3 Procedimiento de recolección de información.....	22
6.4 Técnicas de recolección de información	23
6.4.1 Rastreo y clasificación de documentos	23
6.4.2 Procedimiento de análisis de datos	23
6.5 Técnica de análisis de datos	23
6.5.1 Lectura intratextual	23

6.5.2 Lectura intertextual	24
6.5.3 Elaboración de fichas de contenido	24
6.5.4 Categorización de la información	24
6.5.5 Triangulación de la información.....	24
7 Consideraciones éticas	25
8 Cronograma.....	26
9 Capítulo I: La psicosis en el psicoanálisis.....	27
9.1 Introducción a la noción de psicosis	27
9.2 Los tres registros: simbólico, imaginario y real	28
9.3 La <i>verdrängung</i> y la <i>verwerfung</i>	31
9.4 Forclusión del Nombre-del-Padre	35
9.5 Desencadenamiento en la psicosis	39
9.6 Suplencia en la psicosis.....	44
10 Capítulo II: Estrategias de vinculación laboral en sujetos psicóticos	59
10.1 Inicios de las estrategias de vinculación laboral	59
10.2 Descripción del modelo de vinculación laboral Empleo con Apoyo (ECA)	62
10.3 Metodologías para la vinculación laboral en Colombia en sujetos psicóticos	65
10.4 Investigaciones sobre la vinculación laboral y personas con diagnósticos psicóticos	69
11 Capítulo III: Análisis de resultados	73
11.1 Discusiones.....	73
12 Conclusiones	77
13 Limitaciones del estudio.....	78
Referencias	79

Resumen

El tratamiento para la psicosis amplía sus alcances, pasando de la medicalización a estrategias que incluyen la dimensión social. Este foco se articula con la eficacia que han demostrado las diferentes alternativas terapéuticas que abarcan lo social, además de disminuir el estigma al que se enfrentan los pacientes psicóticos, por tanto, la intervención sobre dicha dimensión promueve la recuperación de los lazos sociales que la psicosis misma tiende a desvanecer. Dentro de dichas estrategias sociales, se encuentran las relacionadas con la vinculación laboral, mediante el desarrollo de acompañamientos en formación, ingreso y desarrollo de la vida laboral. Por su parte, desde el psicoanálisis, la noción de suplencia propuesta por Lacan hacia los años 70's se identifica como el mecanismo capaz de construir formas de estabilización para la psicosis.

El objetivo fue analizar las estrategias de vinculación laboral en tratamientos de pacientes psicóticos en relación con la noción de suplencia. Con un enfoque cualitativo, se rastrearon documentos en bases de datos académicas entre el 2010 hasta 2021 de países Latinoamericanos y España, e información de YouTube de entidades oficiales. Se siguieron las categorías de vinculación laboral y suplencia en la psicosis. Se analizaron los datos mediante lectura intra e intertextual, triangulando la información entre las categorías de análisis. Se concluyó que la vinculación laboral en sí misma no garantiza la suplencia en la psicosis. No obstante, la vinculación laboral sí podría establecerse como el significante que propicie la invención de una suplencia.

Palabras clave: suplencia en la psicosis, vinculación laboral, psicoanálisis.

Abstract

Treatment for psychosis broadens its range, moving from medicalization towards several strategies that include a social dimension. This approach is linked to efficacy shown by different therapeutical alternatives with a social perspective, and at the same time it diminishes stigmatization that psychotic patients have to face; therefore, intervening on the mentioned dimension promotes a recovery process among social bonding – and psychosis tends to dispel the latter. Among those social strategies, there are some related to employment linking, via the implementation of accompaniment actions on formation, entrance and development of a working life. On the other hand, from psychoanalytic theory, the notion of substitution proposed by Lacan in the seventies, is identified as the mechanism able to build some stabilization manners for psychosis.

The objective was to analyze the employment linking strategies implemented on psychotic patients' treatment, as well as their relationship with the notion of substitution. By means of a qualitative approach, there were monitored some documents from academic databases between the year 2010 and until 2021, published in Latin America and in Spain, as well as information found on Youtube from official institutions. The analysis categories were employment linking and substitution in psychosis. Data were analyzed by using intratext and intertext reading, triangulating information between the analysis categories. It was concluded that employment linking by itself does not guarantee psychosis substitution. However, employment linking could indeed establish itself as the significant that propels for the invention of a certain substitution.

Keywords: substitution in psychosis, employment linking, psychoanalysis.

Introducción

La locura ha sido de interés histórico para la humanidad, varios intentos por darle un trato han marcado diferentes épocas. Es hasta el descubrimiento del psicoanálisis que se define la psicosis como una estructura, una posición subjetiva en relación con el lenguaje (Urriolagoitia, 2012) y como tal, puede ser abordada desde el método psicoanalítico mismo.

Lacan diferencia tres fases: la fase prepsicótica, el desencadenamiento y la posibilidad de estabilización (Urriolagoitia, 2012) y se enfatiza en la posibilidad, porque es allí donde se conecta la necesidad cada vez mayor de abordar la psicosis desde tratamientos más allá de lo farmacológico.

Para Ramírez (2010) hay un Lacan estructuralista hacia los años 50, en el que la psicosis es concebida como “deficitaria, por tanto, susceptible de compensación” (Ramírez, 2010, p. 7). Para este momento, refiere Ramírez (2010) hay una primacía de lo simbólico sobre lo imaginario y gran relevancia a la función del Nombre-del-Padre. No obstante, para el Lacan de los 70’s hay un cambio importante en cuanto a lugar que ocupa el Nombre-del-Padre, puesto que pasa a ser una “función lógica que anuda los tres registros” (Ramírez, 2010, p. 8). En este último periodo de las enseñanzas de Lacan, surge la noción de suplencia, estableciéndose como mecanismo capaz de propiciar la estabilización de la psicosis.

Posterior al desarrollo desde el psicoanálisis, otras orientaciones clínicas han identificado cómo la dimensión social cobra relevancia en el intento de estabilización, incluyendo en las estrategias terapéuticas para el psicótico la familia, la capacidad para construir lazos sociales y el desarrollo de habilidades personales artísticas y sociales. Dichas acciones han demostrado resultados que mejoran síntomas clínicos, sin embargo, es importante la pregunta sobre el mecanismo psíquico que propiciaría tal estabilización.

Adicionalmente, hablar de dimensión social es un campo bastante amplio, por tanto, se selecciona aquel que facilita no sólo la inclusión en lo social, sino aquél que satisface las necesidades vitales de cualquier ser humano: el empleo.

La noción de suplencia, desarrollada desde el psicoanálisis lacaniano en relación con la estabilización de la psicosis, es el elemento seleccionado para analizar el lugar que ocupa en las estrategias de vinculación laboral y desde allí, intentar responder si es posible que, mediante estas acciones, el psicótico puede construir una suplencia que lo lleve a su estabilización.

La monografía está desarrollada en tres capítulos, en el capítulo I *la psicosis en el psicoanálisis* donde se conceptualizó el tema; desde las tesis iniciales donde se entiende la estructura como consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre, el desencadenamiento en la psicosis y el delirio, hasta llegar a la noción de suplencia propuesta por Lacan hacia el final de su enseñanza. Se describe además algunos casos clínicos cuyo abordaje se basó en una clínica de la suplencia.

El capítulo II *Estrategias de vinculación laboral en sujetos psicóticos* describe las estrategias de vinculación laboral que han tenido desarrollo teórico- práctico a nivel internacional y las estrategias identificadas en el país. Se destacan algunas investigaciones que buscaron profundizar en los elementos que harían posible una vinculación laboral exitosa en personas con diagnósticos psicóticos.

Finalmente, el capítulo III es dedicado a la descripción del material consultado para el desarrollo de la monografía: las discusiones finales, conclusiones y limitaciones del estudio.

1 Planteamiento del problema

En Colombia, el comportamiento en ascenso de personas con diagnóstico relacionado con psicosis llama la atención, entre 2009 y 2018 las personas atendidas por esquizofrenia, trastornos esquizotípicos o delirantes, ha pasado de 0,13 % en 2009 a 0,28 % en 2018, es decir, se pasó de 23.237 a 81.988 casos respectivamente (Observatorio de Salud Mental, 2018). Cifra que se ha triplicado en un lapso de 9 años en el país, con una caída importante entre 2014 y 2015 que disminuyó de 63.974 a 53 938, pero un incremento rápido entre 2017 y 2018 de 63.78 a 81.988 casos.

A nivel internacional, los diagnósticos de origen mental demuestran proporciones importantes; trastornos como la esquizofrenia afecta a más de 21 millones de personas en el mundo (Organización Mundial de la Salud, 2019), estos trastornos se asocian a una discapacidad considerable y puede afectar el desempeño educativo y laboral de quien lo padece.

El incremento de personas con diagnósticos psicóticos ha orientado diferentes investigaciones en torno a la pregunta por los abordajes terapéuticos, para Fernández et al (2010), en su análisis sobre los tratamientos que han demostrado mayor efectividad, concluyen que la vía farmacológica produce mejorías limitadas, presentándose recaídas o mejoría parcial de síntomas, mientras que los abordajes que incluyen la esfera social como: psicoeducación, habilidades sociales y ayuda en la búsqueda de recurso para su subsistencia, han tenido resultados mejores.

Para estos autores, el futuro de los tratamientos para diagnósticos psicóticos debe orientarse a la recuperación del funcionamiento social del paciente: realizar actividades gratificantes, “recuperar una vida con sentido, infundir en los pacientes esperanza en especial para los pacientes que no les resulta fácil encontrar un trabajo estable, contribuyendo así a reducir el estigma social” (Fernández et al., 2010, p. 308).

La dimensión social ocupa un lugar relevante en las diferentes investigaciones, para Ochoa et al. (2011) en su estudio cualitativo sobre la autopercepción del estigma social en personas con esquizofrenia, realizado con 54 participantes a través de la técnica de grupos focales, identifican la prevalencia de las siguientes categorías: la visión de peligrosidad, la culpa, la pérdida de roles sociales, miedo al rechazo. Estas diferentes pérdidas desembocan en la ruptura de los vínculos de: amistades, relaciones de pareja, pérdida de empleo; consecuentemente alimentando el temor al rechazo. Concluyen los investigadores que es fundamental diseñar estrategias que contemplen las

diferentes pérdidas que enfrenta la persona para reestablecer los lazos vinculares y así disminuir el estigma social.

Se podría afirmar que la persona que es diagnosticada con un trastorno psicótico se enfrenta a la ruptura de los diferentes lazos sociales construidos, para Cumova y Martínez (2016), la población española que ha sufrido o sufre algún trastorno mental, “ha experimentado la exclusión social y laboral de su comunidad, hasta llegar al aislamiento completo de la sociedad” (Cumova y Martínez, 2016, p. 126), ante este panorama, se han creado diferentes dispositivos dirigidos a personas con trastorno mental grave y jóvenes tras el primer brote psicótico que permitan la mejora de su calidad de vida y la vinculación al escenario laboral.

Dichos dispositivos diseñados para recuperar la vinculación laboral cuentan con diferentes fases: la recepción de la solicitud de la persona, análisis y diagnóstico inicial laboral, devolución del análisis inicial, diseño y pacto de itinerario individual de inserción, orientación profesional, acciones formativas para mejorar competencias transversales y técnicas, empleo con apoyo, información, sensibilización y asesoramiento a empresas. Este acompañamiento se realiza con diferentes profesionales como trabajadores sociales, psicólogos, educadores sociales y terapeutas ocupacionales (Cumova y Martínez, 2016); concluyendo en la importancia de la construcción de vías que faciliten el acceso de dicha población a diferentes posibilidades de empleo, el desarrollo de habilidades y acompañamientos individualizados según las necesidades específicas.

Se podría concluir hasta el momento tres elementos importantes: el primero es que la persona que experimenta síntomas o bien, un diagnóstico asociado a trastornos psicóticos se enfrenta casi que irremediablemente a la pérdida de los lazos sociales, en segundo lugar, el papel relevante que cumplen los lazos sociales en la estabilización y en tercer lugar el empleo como estrategia que podría favorecer en dos vías: como forma de vinculación y como fuente de ingreso para su manutención. A propósito del tema del empleo ¿es posible considerarlo como una vía de estabilización?

Siguiendo la pregunta, se encuentran antecedentes que intentan dar una respuesta, en la investigación de Mascayano, Lips, & Moreno (2013) refieren que la inserción laboral ha ganado en reconocimiento sobre el valor positivo del empleo en la mejoría tanto de síntomas clínicos como psicosociales de personas con una alteración mental discapacitante (Mascayano, Lips, & Moreno, 2013); según la cual tener un empleo garantiza un escenario ordenado con horarios, funciones definidas y la posibilidad de interactuar con otras personas, esto se establece como una vía para

recuperar la pertenencia a un grupo social. Refieren los autores (Mascayano, Lips, & Moreno, 2013) que las estrategias de vinculación laboral más exitosas son las de trabajo con apoyo, es decir, son agencias encargadas de ayudar en la búsqueda de un empleo competitivo, acompañamiento en el desempeño laboral y la vinculación estrecha, además articular el tratamiento psiquiátrico del paciente.

Carmona (2019) por su parte, estudia la eficacia de los modelos de rehabilitación laboral y necesidades de soporte de empleo para pacientes con esquizofrenia, considerando que las acciones como el empleo con apoyo, dirigidas a personas con trastornos mentales graves o discapacidad para facilitar la vinculación laboral, han presentado una favorable efectividad en cuanto al acceso al empleo, no obstante refiere Carmona (2019) la permanencia en el puesto de trabajo en el tiempo aún tiene retos por resolver, contrariamente, aquellos modelos de intervención que incluyen acciones periódicas posterior a la vinculación laboral han demostrado mejores resultados en la permanencia en el puesto, sin embargo, se siguen evidenciando oportunidades de mejora. En palabras de Carmona:

Se requiere un cambio de paradigma que traslade la responsabilidad de la integración del individuo en rehabilitación hacia la sociedad en su conjunto, incentivando a que esta se informe, eduque y disponga positivamente para recibir y hacer partícipes aquellas personas que cuentan con un diagnóstico en salud mental (Carmona, 2019, p. 138).

En Medellín existen programas que buscan facilitar la vinculación laboral de personas con discapacidad cognitiva o mental (Alcaldía de Medellín, 2021), uno de ellos es adelantado por la Secretaría de Educación de la ciudad con el apoyo de las secretarías de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos; Desarrollo Económico; el Inder y el Sena, brindando formación integral para el trabajo, para el año 2021, se ha logrado acompañar a 412 estudiantes.

El programa es desarrollado por la I.E Maestro Guillermo Vélez Vélez, cuentan con diferentes procesos de educación y desarrollo personal desde la etapa académica hasta las prácticas laborales. Según la información disponible (Alcaldía de Medellín, 2021) desde el 2017 vienen trabajando en una estrategia dirigida a personas con diagnósticos de esquizofrenia, trastorno afectivo bipolar y/o trastornos psicóticos, proporcionando acompañamiento integral para facilitar la inserción al mundo laboral y según su video de presentación “insertarse a la vida en general”

(Secretaría de Educación de Medellín, 2017, 2m24s), con esta iniciativa se plantean brindar apoyo a las personas en su proceso, bien sea a través de la ruta educativa o la ruta de empleabilidad.

Como se observa en el recorrido, se puede concluir que las personas con diagnóstico de esquizofrenia y/o trastornos psicóticos necesitan un abordaje diferente, más allá de la medicalización hay un campo de intervención que está siendo explorado y que ha demostrado beneficios; la construcción del lazo social es el terreno que se identifica como próspero en función de la estabilización y más aún, la vinculación laboral parece posicionarse como una vía para devolver la calidad de vida de las personas.

Desde el punto de vista psicoanalítico, interesa ver de cerca el mecanismo a través del cual la persona con alguna psicosis podría llegar a su estabilización, la cual posiblemente desemboque en la reconstrucción del lazo social. Es así como la noción de suplencia, propuesta por Lacan aporta una interpretación posible a la relación que construye el psicótico con la vinculación laboral y posibles efectos estabilizadores. Es propósito de esta monografía analizar el lugar que ocupa la noción de suplencia en las estrategias de vinculación laboral en la psicosis.

Cabe destacar que la vinculación laboral como campo posible de abordaje para el tratamiento de sujetos psicóticos abriría un terreno de estudio poco avanzado, se impactaría positivamente en la vida de las personas que presenten algún diagnóstico dentro de la psicosis a la vez que sus familias se verían aliviadas con las responsabilidades económicas de miembros de la familia cesantes laboralmente.

2 Justificación

Como se observó en el desarrollo anterior, el psicótico se enfrenta a la ruptura de diferentes lazos sociales y con ello, al estigma social, por tanto, necesita un abordaje diferente más allá de la medicalización. El campo de intervención que incluye la dimensión social cobra gran relevancia puesto que, de acuerdo con lo referido en las diferentes investigaciones, se puede advertir su efectividad. En ese sentido, la posibilidad de que el psicótico tenga mayor participación en el mundo laboral abre un campo de investigación poco explorado.

Adicionalmente, la importancia del empleo en la vida de las personas es de gran magnitud, dado que posibilita una remuneración y por consiguiente facilita el acceso a necesidades básicas como la alimentación, vivienda, vestido. Por otro lado, el empleo se convierte en fuente de gratificación personal toda vez que otorga a las personas identidad, establecimiento de redes de apoyo, vinculación a la sociedad, en últimas es una relación de beneficios bidireccionales: para la persona y construcción de tejido social.

Desde el punto de vista clínico, sería un aporte valioso acercarse a comprender los mecanismos psíquicos que favorecen la estabilización de la psicosis y su posible relación con la vinculación laboral, de esta manera, se podrá avanzar en el análisis que alimente metodologías aplicables en pro de estabilización del psicótico, al tiempo que reconstruye el lazo social.

La metodología para utilizar es el rastreo de investigaciones de los últimos 10 años en países de América Latina, España y Colombia, en fuentes como: revistas científicas de algunas universidades y bases de datos como La Referencia, Redalyc, Scielo, guiadas por la pregunta sobre el lugar de las estrategias de vinculación laboral de sujetos psicóticos, se incluye el concepto de suplencia y psicosis en el marco del psicoanálisis lacaniano.

3 Pregunta de investigación

¿Qué lugar tienen las estrategias de vinculación laboral en el tratamiento de pacientes psicóticos en relación con la noción de suplencia desde el psicoanálisis lacaniano?

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Analizar el lugar que tienen las estrategias de vinculación laboral en el tratamiento de pacientes psicóticos en relación con la noción de suplencia desde el psicoanálisis lacaniano.

4.2 Objetivos específicos

- Conceptuar la estructura psicótica en el marco del psicoanálisis lacaniano.
- Explicar la noción de suplencia desde el psicoanálisis lacaniano.
- Describir aspectos relacionados con las estrategias de vinculación laboral en el tratamiento de pacientes con diagnóstico de psicosis.

5 Marco teórico

5.1 Origen del concepto de psicosis

Para hablar del origen del concepto de psicosis es necesario partir del concepto de neurosis, el cual es propuesto por el médico escocés William Cullen en 1777, al considerar que el sistema nervioso era la fuente y regulador de los fenómenos vitales, para Cullen las neurosis eran afecciones no acompañadas de fiebre ni relacionada con lesiones localizadas. Las neurosis tenían una clasificación en cuatro elementos: “comas (apoplejía o ataques), adinamias, espasmos (convulsiones) y vesanias” estas últimas serían enfermedades que afectan el entendimiento y la falsedad de juicio. (Maleval, 2012, p. 57).

Por su parte, el concepto psicosis, también originario de la medicina, fue introducido en 1845 por el barón Ernst Von Feuchtersleben, médico vienés, en el *Manual de Psicología Médica*, entendiendo el término como una clase particular de neurosis, que le sirvió para designar la “alienación mental”. La connotación de psicosis en esta afirmación no reemplazó al concepto de neurosis, al contrario, se estableció como una derivación de esta y recogía las características del antiguo concepto de “vasania” (Maleval, 2012, p. 256).

Por consiguiente, el concepto de psicosis nace del concepto de neurosis, es decir, la neurosis se estableció como una categoría general desde donde se desprendieron las categorías que la psicosis agrupó, adicionalmente, se establecieron diferencias importantes en cuanto al origen de la enfermedad.

Dicho de otro modo, el concepto de psicosis intentaba agrupar las enfermedades cuyos síntomas no se asociaban a padecimientos relacionados con el cerebro, mientras que la neurosis ya traía un terreno ganado englobando las enfermedades que pudieran entenderse de origen mental. Para Pinel (Maleval, 2012) las neurosis eran generadas por la irritación de los nervios causada por razones físicas o morales, bajo esta denominación, consideraba también que la comunicación con el cerebro estaba impregnada por tales irritaciones.

Lo anterior ilustra el clima de la medicina y psiquiatría en el siglo XIX, la cual estuvo atravesada por fuertes intentos de elaborar una nosografía de las enfermedades mentales diferenciadas de las enfermedades de origen físico, con una marcada orientación organicista, por lo que la neurosis llegó a cobijar los trastornos que carecían de localización física. Siguiendo a

Maleval (2012) refiere que la aparición de Freud con el descubrimiento del psicoanálisis marcaría el inicio de los ulteriores desarrollos de las psicosis, otorgándole un estatuto de nivel similar al ganado por la neurosis.

En línea con lo anterior, la entrada en escena del psicoanálisis marca un cambio radical en la tradición organicista que traía la conceptualización de la enfermedad mental, sin embargo, no será intención hacer el recorrido histórico que marcó el rumbo de la psiquiatría o los hechos que pudieron marcar el inicio del psicoanálisis. En su lugar, se considera importante precisar que, para la comprensión de las psicosis, se tomará como referencia al psicoanálisis y como punto de partida a Freud con su estudio del caso Schreber, elección intencionada, pues éste es el texto principal de su desarrollo en relación con las psicosis, (Lacan, 2009/1955-1956) y del cual Lacan ha tomado también como punto de partida en la introducción al seminario 3 dedicado a las psicosis.

En un breve resumen del caso Schreber, se considera importante relatar algunos elementos importantes que permitirán dar contexto. Daniel Paul Schreber fue un jurista alemán, cuyo caso clínico se dio a conocer gracias a la publicación de sus memoria que llevaron el título de *Memorias de un enfermo de nervios en 1903*, no fue paciente de Freud, más fue un caso que atrajo la atención y más adelante realiza su interpretación acorde con las conceptualizaciones que para entonces tenía la teoría psicoanalítica, desarrollando su texto *Puntualizaciones acerca de un caso de paranoia (demencia paranoide) descrito autobiográficamente* (Freud, 1976/1911).

Desde las interpretaciones de Freud, llega a la hipótesis de que en la formación delirante hay una trasposición de los sentimientos hacia determinadas personas cercanas e identifica el posible origen del delirio asociándolo a la libido sexual. Fue el médico tratante de Schreber quien encarnó el personaje persecutorio en la formación delirante. en sus palabras Freud refiere:

Un avance de la libido homosexual fue entonces el ocasionamiento de esta afección, es probable que desde el comienzo mismo su objeto fuera el médico Flechsig y la revuelta contra esa moción libidinosa produjese el conflicto con el cual se engendraran los fenómenos patológicos. (Freud, 1976/1911, p 40)

Para Freud la heterosexualidad pasa antes por la elección homosexual del objeto, esta elección homosexual no se extingue, sino que se conduce a nuevas aplicaciones, por ejemplo, hacia los vínculos sociales, la camaradería, etc., por tanto, Freud sugiere que el origen de la paranoia

debe rastrearse en el tramo del autoerotismo, narcisismo y homosexualidad. (Freud, 1976/1911, p. 56-58). De acuerdo con lo anterior, la dificultad de Schreber por ejemplo de tener hijos, la pérdida de su padre y hermano mayor pudieron truncar esas alternativas de satisfacción homosexual en sus formas sociales, en formas sublimadas, por lo que la libido no encuentra otra forma que retornar al yo y edificar el delirio.

Para Lacan, en su seminario 3 dedicado a las Psicosis, continúa la investigación del origen de la psicosis añadiendo los tres órdenes: lo simbólico, lo imaginación y lo real (Lacan, 1955-1956/2009). Para él, lo simbólico se relaciona con la significación que otorga el lenguaje, tomando como ejemplo al caso Schreber, se reconoce en Freud que la interpretación de cada elemento del delirio es una manera de identificar a lo que se refiere Lacan con el orden simbólico, en sus propias palabras “la capacidad analítica se demuestra aquí simbólica” (Lacan, 2009/1955-1956, p. 22).

Es decir, lo concerniente al orden simbólico se expresa en la hipótesis que hace Freud de cada elemento analizado por ejemplo Schreber escribió que era acosado por “almas de pájaro” cuyos elementos, según Freud, podían resultar incomprensibles, más al aplicar su interpretación, identifica que este término aguarda una traducción importante, en palabras de Freud: “ha de referirse a muchachas jóvenes a quienes en tono crítico se suele comparar a gansos” (Freud, 1976/1911, p. 35).

Respecto a lo imaginario dirá Lacan (2009/1955-1956) que se desprende de imagen, de la relación especular, lo simbólico dota de significación y se sitúa en estrecha relación con el lenguaje; finalmente lo real es lo inatrapable en los dos registros anteriores. ¿Por qué es importante entender estos conceptos? Ya lo menciona Lacan en relación con Freud en el caso Schreber, en el que cada elemento está sujeto a interpretación, es desde esta posibilidad que se podría abordar el problema de la paranoia: para Lacan, situarla en el terreno de la comprensión dificultará el abordaje, por lo que será el terreno de la interpretación lo que permitirá su aproximación (Lacan, 2009/1955-1956).

El signo será un elemento fundamental que lleva a comprobar la relación existente de los tres registros y la particularidad que demuestra la paranoia, para Lacan en ésta todo se vuelve signo, o bien podrían decirse que todo cobra significado, para facilitar la comprensión, Lacan ofrece un ejemplo de un sujeto paranoico “no solo es espiado, observado, vigilado, se habla, se le dice, se indica, se lo mira, se le guiña el ojo, sino que esto invade,-verán de inmediato establecerse la ambigüedad-el campo de los objetos reales inanimados, no humanos” (2009/1955-1956, p 19).

Es decir, elementos desapercibidos para el sujeto no paranoico pasan a tener una significación diferente para el paranoico.

Es así como los conceptos de lo real, imaginario y simbólico, el concepto de signo, el concepto de lenguaje son los primeros elementos que sirven para interpretar los fenómenos asociados a la psicosis, elementos que permitieron a Lacan concluir que la psicosis se puede entender como la consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre (Urriolagoitia, 2012). Este último concepto será desarrollado en el capítulo I de la presente monografía.

5.2 Vinculación laboral

La definición del concepto vinculación laboral hace referencia a la variedad de condiciones que puede contener el contrato laboral, por ejemplo: beneficios laborales (Posada et al., 2019) y trabajo flexible (Becker et al., 2010). En otras investigaciones su significado es sinónimo de ingreso a la vida laboral (Camacho & Garrido, 2018; Castillo, 2016; Vélez, 2013; Buitrago & Cristancho, 2018) y para Vesga (2011) el concepto se refiera a la vinculación de las personas a una organización a través de un contrato laboral.

Por su parte, Zuleta (2019) expone el concepto como sinónimo de la vinculación psicológica con el trabajo, es decir, la identificación de la persona con lo que hace en su rol como empleado, derivándose de ello la gratificación personal con el desarrollo de sus funciones. No obstante, teniendo en cuenta las investigaciones mencionadas, el concepto se entenderá como el vínculo de una persona con una organización o empresa.

Es importante también comprender la significación del término “trabajo”, tomando como punto de partida la legislación colombiana, el Código Sustantivo del Trabajo lo define en su artículo 5 como: “toda actividad humana libre, ya sea material o intelectual, permanente o transitoria, que una persona natural ejecuta conscientemente al servicio de otra, y cualquiera que sea su finalidad, siempre que se efectúe en ejecución de un contrato de trabajo” (Colombia. Ministerio de Trabajo, 1951), por su parte Romero (2017) refiere que, a través de la historia, el término ha cobrado significaciones distintas ya que el trabajo pasó de ser concebido como un castigo durante la tradición grecorromana para obtener un significado social y emocional: no es sólo la realización de una labor de forma mecánica sino las relaciones sociales, las motivaciones en torno a la actividad a desarrollar.

Para Salazar & Alvarado. (2006), el trabajo es algo más que una fuente de remuneración, el trabajo es inherente al ser humano, y aporta a su calidad en tanto logra cubrir sus necesidades de alimentación, educación, vestuario, por su parte, para Alcover et al (2012) el trabajo se concibe como un factor que supera la sola necesidad de retribución económica al realizar una labor específica, es atravesado por valores y significados en un contexto concreto y “está sujeto a interacciones propias de cualquier fenómeno psicosocial” (Alcover et al., 2012, p 21).

Por su parte Chiavenato (2007) incluye un elemento adicional a la ecuación sujeto-trabajo, no se podría hablar de trabajo sin personas y sin organizaciones donde desarrollarlo: personas y organizaciones mantienen una interacción constante: las personas dependen de las organizaciones para vivir y las organizaciones no son posibles sin las personas que la componen (Chiavenato, 2007). Dicho de otro modo, esta correspondencia sugiere una circularidad en su relación cuyo centro es el trabajo mismo, por lo que al proporcionar beneficios para desarrollar la vida de las personas se genera la necesidad de afianzar la relación con la organización, por su parte, gracias a la acción de trabajo de las personas, la organización gana en sostenibilidad para continuar proporcionando trabajo.

¿Cómo se construye la relación personas, trabajo y organización? Desde la Administración de Recursos Humanos se plantea un proceso que define de manera sistemática los elementos necesarios para hacer posible esta conexión, de acuerdo con Chiavenato (2007), los departamentos de Talento Humano son conformados por los subprocesos de: Diseño de puestos, descripción y análisis de puestos, reclutamiento de personal, selección de personal, evaluación de desempeño, remuneración y administración de sueldos y salarios, planes de prestaciones sociales, calidad de vida en el trabajo, relaciones con las personas, enumera además otros subsistemas enfocados al desarrollo de recursos humanos y auditoría de recursos humanos.

El diseño y descripción de puestos hace referencia a la construcción del propósito del puesto y la definición de sus obligaciones, métodos de trabajo, a quien le debe reportar el ocupante del puesto y/o a quien debe supervisar, define además los incentivos que deberán ofrecerse al candidato (Chiavenato, 2007). Es decir, antes de que una organización de a conocer sus puestos vacantes debe realizar este análisis para darle continuidad a los siguientes procesos.

El reclutamiento de personal de acuerdo con Chiavenato (2007) es un conjunto de técnicas y procedimientos para atraer candidatos “potencialmente calificados para ocupar puestos dentro de la organización” (Chiavenato, 2007, p. 149), es decir, puede entenderse como la divulgación de un

cargo vacante mientras que la selección de personal es la elección, decisión, clasificación de los candidatos que se atraen en el proceso de reclutamiento. Superadas estas dos fases, las personas seleccionadas avanzan a establecer un contrato laboral con la organización, es decir, ya son parte de ella.

La vinculación laboral entonces, podría considerarse como la conclusión de un proceso sistemático que una organización ejecuta en aras de reunir el talento humano necesario para mantener su vigencia en un contexto económico, por su parte, es gracias a la vinculación laboral, que las personas pueden acceder a oportunidades de empleo no solo para percibir a cambio una remuneración económica, sino para complementar el desarrollo de su ser individual, familiar y social dentro de la organización, la persona puede construir vínculos sociales como se mencionó anteriormente, por fuera de la organización, el sujeto goza de una identidad en la que el trabajo también puede ser constituyente, además, por supuesto, de la satisfacción de necesidades esenciales.

6 Metodología

6.1 Enfoque

La pregunta de investigación formulada sobre analizar el lugar de las estrategias de vinculación laboral en el tratamiento de pacientes psicóticos en relación con la noción de suplencia desde el psicoanálisis lacaniano lleva un fin implícito que es la comprensión del fenómeno, cuyo punto de partida es la observación de las variables que lo componen. Para este fin, el enfoque cualitativo es una alternativa dentro de las ciencias sociales que permite dicha observación y exige, además, un diseño metodológico a seguir otorgando rigor al objetivo planteado. Para Galeano (2004), la investigación social cualitativa permite la comprensión del tema a investigar a través de la combinación de métodos, técnicas, recolección de información de diversas fuentes, confrontación y validación de resultados obtenidos por diversas vías.

6.2 Estrategia de investigación

La estrategia a través de la cual se llevará a cabo el desarrollo de la monografía es la Investigación Documental; siguiendo a Galeano, dicha revisión es un proceso obligado en toda investigación y se puede entender no solo como estrategia sino también como técnica de recolección y análisis de información (2004), por tanto, la revisión documental es una técnica sin embargo la rigurosidad y validez la proporciona el diseño sistemático del proceso de revisión y análisis documental, que va desde la selección de las fuentes de información, las técnicas para su análisis y la confrontación de la información, ganando el estatuto de estrategia.

6.3 Muestreo

La población seleccionada serán las investigaciones latinoamericanas y españolas publicadas en bases de datos científicas, comprendidas entre 2010 y 2021. La muestra serán las investigaciones que orbiten las categorías de vinculación laboral y suplencia en la psicosis, por otro lado, para la comprensión de la psicosis se tomará como base la teoría psicoanalítica lacaniana.

Entendiendo la amplitud de las categorías mencionadas, es necesario acotar la muestra a utilizar, por eso, el tipo de muestreo será intencional (Galeano, 2004), o también llamado no probabilístico (Sampieri, 2005), cuya finalidad no es la generalización en términos de probabilidad, por lo anterior se establecen los criterios de inclusión y exclusión en la selección del muestreo.

6.3.1 Criterios de inclusión

- Investigaciones cuya comprensión de las psicosis sea desde el psicoanálisis.
- Investigaciones donde el abordaje de las psicosis considere la dimensión social del sujeto, cuya orientación teórica no necesariamente sea desde el psicoanálisis, es interés en estas investigaciones hallar resultados que busquen comprender cómo se han desarrollado estrategias de vinculación laboral en personas psicóticas.
- Se centrará en resultados de países latinoamericanos.
- Investigaciones cuya población objetivo sean personas con diagnósticos psicóticos.

6.3.2 Criterios de exclusión

- Investigaciones donde el abordaje de las psicosis sea exclusivamente terapéutico y/o farmacológico.
- Investigaciones de abordaje terapéutico de las psicosis a nivel individual, desde una perspectiva diferente a la clínica psicoanalítica.
- Investigaciones sobre la vinculación laboral de poblaciones diferentes al grupo de sujetos psicóticos.

6.3.3 Procedimiento de recolección de información

Para la recolección de la información, se consultarán las bases de datos académicas como Google Scholar, Scielo, La Referencia, Dialnet.

6.4 Técnicas de recolección de información

6.4.1 Rastreo y clasificación de documentos

Se realizará una matriz que permita registrar la información hallada, los criterios de búsqueda serán coherentes con las categorías de inclusión, de esta manera el registro en la matriz tendrá la información de cada investigación en términos de: criterio de búsqueda, país de origen, año de publicación, autores o autor, tipo de documento, resumen de la investigación y dirección de internet para su posterior consulta.

Definida la muestra enfocada en países Latinoamericanos y en España, se procurará que el rastreo de las investigaciones tome en cuenta resultados de diferentes países buscando con ello obtener una mirada amplia del fenómeno y más información para el posterior análisis y triangulación de datos.

6.4.2 Procedimiento de análisis de datos

Una vez realizado el rastreo e inventario de documentos, se pasa al análisis de estos. Mediante la lectura intratextual (Pérez, 1998) y la lectura intertextual (Galeano, 2004) se realizarán las fichas de contenido, las cuales tendrá como objetivo realizar la categorización precisa de su temática central y la codificación de esta. En esta fase se podrán tomar decisiones en cuanto a las investigaciones pertinentes y las que no estén relacionadas con el tema central. En caso de que el inventario de investigaciones se concentre en algunos países más que en otros, se deberá considerar que el tema de investigación ha tenido desarrollos superiores en algunas regiones sobre otras.

6.5 Técnica de análisis de datos

6.5.1 Lectura intratextual

Para Pérez (1998) es el primer tiempo de lectura en el que se establece lo que éste dice. Dicho de otro modo, es la comprensión de lo que el texto mismo quiere compartir, sin

preconceptualizaciones más allá de su propio contenido. Más adelante esta comprensión de correlacionará mediante otro tiempo de lectura, la intertextual.

6.5.2 Lectura intertextual

A través de esta técnica se abordará cada documento, que permita comprender, analizar e interpretar la información, para Galeano (2004) la técnica intertextual busca relacionar con el mismo autor u otros autores conceptos e ideas.

6.5.3 Elaboración de fichas de contenido

Permitirá establecer la esquematización de las investigaciones en unidades temáticas.

6.5.4 Categorización de la información

A través de conceptos definidos se asignará una categoría a cada una de las unidades temáticas. En este punto será fundamental realizar el registro de la ubicación en el texto de párrafos o conceptos relevantes para la confrontación de información y desarrollo de la monografía.

6.5.5 Triangulación de la información

Una vez esquematizadas y categorizadas las investigaciones se realizará al triangulación y confrontación de los datos y a partir de allí establecer conclusiones.

7 Consideraciones éticas

Se realizó la revisión de la ley 1090 de 2006 (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006) en la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología en Colombia y se dicta el Código Deontológico y Bioético, los principios a considerar en la elaboración de esta monografía son los siguientes:

Artículo 5°. Dentro de los límites de su competencia, el psicólogo ejercerá sus funciones de forma autónoma, pero respetando siempre los principios y las normas de la ética profesional y con sólido fundamento en criterios de validez científica y utilidad social. (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006)

En el marco del desarrollo de la monografía, la investigación científica como campo regulado por el código, se considera importante nombrar en el presente trabajo:

Capítulo VII de la investigación científica, propiedad intelectual y las publicaciones:

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes. (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006)

A propósito de la consulta de investigaciones de otros colegas se mantendrá el cuidado con la correcta referenciación de las diferentes fuentes:

Artículo 56. Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores. (Colegio Colombiano de Psicólogos, 2006)

8 Cronograma

Actividades	Meses 2021 y 2022											
	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Ene/feb 2022
Rastros antecedentes	■				■							
Planteamiento del problema	■	■			■							
Objetivos General y Específico			■		■							
Marco Teórico			■		■							
Metodología y Consideraciones éticas				■	■							
Entrega compendio final					■	■						
Socialización semestre I					■		■					
Recolección de información					■			■	■			
Análisis de datos					■					■	■	
Informe Final					■						■	■
Socialización Semestre II					■							■

9 Capítulo I: La psicosis en el psicoanálisis

9.1 Introducción a la noción de psicosis

Para comprender la estructura psicótica desde los desarrollos del psicoanálisis lacaniano, se tomará como punto de partida lo propuesto por Lacan en el seminario 3 dedicado a las psicosis (2009/1955-1956), donde comienza afirmando que el caso Schreber es el trabajo principal en lo concerniente a esta cuestión desde Freud. Así las cosas, se parte de describir la psicosis como estructura para comprender el mecanismo que la diferencia de la neurosis. Posteriormente se articulará con la descripción de la noción de forclusión (Lacan, 2009/1955-1956) y la noción de Nombre-del-Padre (Lacan, 2009/1957-1958), relacionándolo a la par con los registros propuestos por Lacan, de los cuales referirá que son “esenciales de la realidad humana, registros muy distintos y que se llaman: lo simbólico, lo imaginario y lo real” (Lacan, 2009/1953, p 3).

El estudio de Lacan del caso Schreber de Freud lo lleva a considerar que el inconsciente tiene “la estructura de un lenguaje” (2009/1955-1956, p. 23) y como tal tiene el atributo de ser abordado mediante vías distintas; el psicoanálisis renuncia a la mirada de psicogénesis de la psicosis, es decir, de situar sus orígenes en los contenidos psicológicos que concluyen en descripción de comportamientos propios de un trastorno u otro. Es decir, el psicoanálisis es precisamente de esto de lo que se aleja y abre una vía diferente: la interpretación.

Para Lacan, el estudio que realizó Freud del caso Schreber destaca su genialidad al decir que “la interpretación analítica se demuestra aquí simbólica” (2009/1955-1956, p. 21-22), puesto que logra identificar en las memorias “el contenido significativo en juego” (2009/1955-1956, p. 21-22). Es decir, el psicoanálisis se ocupará de interpretar los fenómenos.

La interpretación de la que habla Lacan va más allá de traducir el contenido de las palabras, pues también advierte los límites que esto podría tener, “Si la aplicación del método analítico sólo proporcionara una lectura de orden simbólico, se mostraría incapaz de dar cuenta de la distinción entre ambos campos” (Lacan, 2009/1955-1956, p. 22), por tanto, el psicoanálisis utiliza la interpretación y Lacan lo lleva un paso más allá complementándolo con la distinción de los tres registros real, simbólico e imaginario (Lacan, 2009/1955-1956).

Finalmente, para el psicoanálisis, la psicosis es una estructura que se constituye en función de los efectos del lenguaje (Urriolagoitia, 2012). En la medida que avanza el desarrollo teórico en

Lacan, se sitúan los conceptos que permiten comprender e interpretar los fenómenos de la psicosis. El punto inicial será abordar lo simbólico, lo imaginario y lo real.

9.2 Los tres registros: simbólico, imaginario y real

Lacan propone que para comprender las relaciones humanas desde el psicoanálisis será fundamental considerar los tres órdenes: lo simbólico, lo imaginario y lo real (2009/1955-1956, p. 18). Para él, las formas de vinculación entre las personas y el mundo circundante obedecen a ciertas reglas, en sus palabras refiere: “La naturaleza ofrece significantes- para llamarlos por su nombre- y estos significantes organizan de manera inaugural las relaciones humanas, dan las estructuras de estas relaciones y las moldean” (1997/1964, p. 28). Así las cosas, se puede entender que lo simbólico tiene su valor en oposición con otros significantes, mientras que lo imaginario tiene que ver con la imagen percibida del semejante.

De acuerdo con lo anterior, se puede suponer que la relación con el otro surge a partir de la imagen, dicho en palabras de Lacan “toda relación de dos está siempre más o menos marcada por el estilo de lo imaginario” (Lacan, 2009/1953, p. 19). De allí que la relación edípica parte de la relación especular del estadio del espejo (Soler, 2004), momento del que el psicótico no logra desprenderse y que lo deja bajo el influjo de las “identificaciones imaginarias del sujeto” (Soler, 2004, p. 124). Por tanto, lo imaginario posibilita la identificación con otro semejante, sin embargo, en los casos donde el edipo se concluye, la relación con el otro adquiere otro valor: el simbólico.

Conectando con lo anterior, Lacan refiere que la participación de un tercero en el edipo permitirá que una relación tome su valor simbólico cuyo efecto será que el vínculo con el objeto se sostenga aun cuando haya distancia (Lacan, 2009/1953). Ese tercero del que habla Lacan, cuyo efecto se traduce en la entrada de la simbolización, permitirá al sujeto construir una base, una orientación, a partir de la cual podrá introducir coherencia y continuidad en la historia (Soler, 2004).

Lo dicho anteriormente enfatiza en instauración de lo simbólico gracias a la acción de un tercero; Lacan refiere que la aparición del tercero introduce una pérdida “Desde que se introduce el tercero, y {...} que entra en la relación narcisista, introduce la posibilidad de una mediación real, esencialmente por intermedio del personaje que, por relación al sujeto, representa un personaje trascendente” (2009/1953, p. 20).

Es decir, este tercero que entra en el edipo llega a normativizar la relación especular del niño con la madre, lo cual le supone una pérdida, sin embargo, esta pérdida es susceptible de ser resuelta en el nivel simbólico:

Una imagen de dominio *{maîtrise}* por intermedio de la cual su deseo y su cumplimiento pueden realizarse simbólicamente. En ese momento, interviene otro registro, que es justamente el que llamamos: o el de la ley, o el de la culpabilidad, según el registro en el cual es vivido. (Lacan, 2009/1953, p. 20)

En resumen, el registro de lo imaginario tiene que ver con la imagen percibida del semejante a la cual es posible identificarse, para Ramírez (2010) su base es “la formación del yo y de la imagen corporal, derivada de la imagen especular” (Ramírez, 2010, p. 3). Mientras que lo simbólico se entiende como la ley que regula las relaciones humanas, citando nuevamente a Ramírez (2010) “dicho sujeto se une a la imagen por nombres y palabras, esto es, por representaciones lingüísticas con un peso decisivo en su historia” (Ramírez, 2010, p. 3), es decir, lo simbólico establece ciertas lógicas de relacionamiento y permite al sujeto regirse acorde a la ley inscrita en el lenguaje. Así las cosas, el paso por el edipo mediará las relaciones con el semejante en tanto se haya dado la inscripción en lo simbólico.

Por otro lado, lo real es el orden más difícil de describir, incluso en la conferencia de Lacan de Lo simbólico, lo imaginario y lo real en 1953 (Lacan, 2009/1953) es interrogado sobre una definición precisa y responde “Lo real es, o la totalidad, o el instante desvanecido... En la experiencia analítica, para el sujeto, es siempre el choque con algo, por ejemplo: el silencio del analista” (p. 34).

En el seminario 2 de Lacan (Lacan, 2008/1954-1955) refiere una diferencia importante entre lo imaginario y lo real: “ la función que desempeña lo imaginario en el orden biológico está precisamente muy lejos de ser idéntica a la función de lo real” (Lacan, 2008/1954-1955, p. 379); se puede entender que lo real es algo distinto a la realidad, no obstante, en la psicosis, lo que aparece es justamente cómo lo imaginario deviene como lo real “tomar lo imaginario por lo real es lo que caracteriza a la paranoia” (Lacan, 2008, p. 406).

¿Qué es entonces lo real?, Lacan formula esta pregunta en el seminario 2 y responde diciendo “lo real es algo que volvemos a encontrar en el mismo lugar, hayamos estado ahí o no”

(Lacan, 2008/1954-1955, p. 439), es decir, es algo que parece no resultar fácil advertirlo o incluso verbalizarlo. Mas adelante añade “el hombre anterior a las ciencias exactas pensaba cabalmente, como nosotros, que lo real es lo que volvemos a encontrar en el punto debido” (Lacan, 2008/1954-1955, p. 439).

Más adelante en su obra, Lacan hace una referencia en el seminario III, en la que dice “en el orden imaginario o real siempre hay un más y un menos, un umbral, un margen, una continuidad” (2009/1955-1956, p. 19). Se podría interpretar a partir de esta noción que hay algo por fuera de lo imaginario y ese algo corresponde a lo real, para Ramírez (2010) lo real corresponde con lo imposible de simbolizar, es decir, imposible de ser atrapado por el lenguaje.

En cuanto a lo simbólico y su relación con los otros dos registros se puede inferir que la imagen que se significa está entrando ya en el terreno de lo simbólico y lo que es simbolizado es porque ha sido capturado como imagen, ahora bien, lo real se sitúa como aquello no cognoscible ni en lo simbólico ni en lo imaginario.

Articulando con el tema de la psicosis, las enseñanzas de Lacan hacia los años 50 la conceptualizan como un déficit en lo simbólico (Ramírez, 2010), dado que los fenómenos de la psicosis se identifican en la imposibilidad de significación. Ya lo menciona Lacan como: “lo que fue rechazado de lo simbólico reaparece en lo real” (Lacan, 2009/1955-1956, p. 71), es decir que la psicosis no se ciñe a la estructura del significante, por el contrario, se evidencia una cadena rota y esto tiene sus efectos, para Ramírez (2010) es justamente “lo que retorna en forma de delirios y alucinaciones” (Ramírez, 2010, p. 3).

Un ejemplo de lo anterior es lo que sucede con la alucinación, pues se identifica la presencia de un S1 en lo real, por fuera de la cadena significante (Urriolagoitia, 2012), es decir, desconectado del S2, cuyo resultado es que no hay producción de significación.

Ahora bien, hacia 1975 Lacan postula la tesis de los nudos en la que reformula la relación entre lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario, contenido en el seminario 22 R.S.I. (Lacan, 2002/1974-1975), para este momento, la función del Nombre-del-Padre se sitúa como “función lógica que anuda los tres registros” (Ramírez, 2010, p. 8). De esto se desprende que el acento no recae propiamente en la incapacidad de significación en el psicótico, sino en la manera como puede llegar a anudar los tres registros.

Este paso a la clínica de los nudos se dejará en suspenso hasta el apartado denominado suplencia, donde se articulará con los tres registros, puesto que, esta nueva concepción en la obra

de Lacan es la que permite interpretar los fenómenos de las estructuras, para Ramírez (2010) “ la clínica de los nudos estudiará el modo en que cada ser hablante anuda los tres registros que lo conforman RSI, los cuales por estructura estarían sueltos, tanto para la neurosis como para la psicosis” (Ramírez, 2010, p. 9). Es decir, cada estructura presenta sus fallas y también una manera de comprender de qué manera arreglar dichas fallas.

9.3 La *verdrängung* y la *verwerfung*

Para Freud, el advenimiento en histeria, neurosis obsesiva o psicosis tiene sus orígenes en la defensa que se edifica tras una experiencia tan penosa que la persona decide olvidarla, objetivo que no siempre logra cumplirse y que, ese intento de olvido originará condiciones patológicas, (1991/1893-1899). Para el caso de la histeria, el camino para sofocar la representación que surge de la experiencia penosa es la localización en el cuerpo “En la histeria, el modo de volver inocua la representación inconciliable es trasponer {*umsetzen*} a lo corporal la suma de excitación, para lo cual yo propondría el nombre de conversión” (Freud, 1991/1893-1899, p. 50).

En el caso de la neurosis obsesiva, advierte Freud, que cuando no existe capacidad “convertidora” (1991/1893-1899, p. 53), se desliga la representación y el afecto, “es fuerza que ese afecto permanezca en el ámbito psíquico.” (Freud, 1991/1893-1899, p. 53), dando lugar a las representaciones obsesivas.

En el caso de la psicosis refiere Freud:

Existe una modalidad defensiva mucho más enérgica y exitosa, que consiste en que el yo desestima {*verwerfen*} la representación insoportable junto con su afecto y se comporta como si la representación nunca hubiera comparecido. Sólo que en el momento en que se ha conseguido esto, la persona se encuentra en una psicosis que no admite otra clasificación que «confusión alucinatoria». (1991/1893-1899, p. 59)

Se puede inferir con lo anterior que, para Freud, la noción de defensa es todo mecanismo mediante el cual la persona se protege de una representación dolorosa, explicando sus efectos sobre la neurosis obsesiva e histérica y sospecha de un tipo de defensa distinto, al parecer más propio de la psicosis.

Para 1916, Freud elabora la conceptualización de la represión, diferenciando en este mecanismo su anterior concepto de defensa, para él, la represión (*verdrängung*) conlleva un mecanismo mucho más complejo que sólo extinguir el destino de una pulsión que generará displacer, en cambio, lo que cae bajo la acción de la represión es aquello que es por naturaleza placentero pero incompatible con otros propósitos, al respecto señala Freud: “la condición para la represión es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción” (1975/1914-1916, p. 142). Así las cosas, ¿qué es lo que se reprime?

Lo reprimido no es la pulsión propiamente, sino su representante, por lo tanto, en un primer momento “represión primordial” (Freud, 1975/1914-1916, p. 143) se le niega la entrada en la consciencia a la representación, estableciéndose una fijación, así pulsión y representación siguen ligadas. En un segundo momento, la represión propiamente dicha, recae sobre los posteriores intentos de asociación de dicha representación, por consiguiente, es condición el proceso de represión primordial para que ante todo intento de conexión posterior, se mantenga la acción de la represión.

Freud explica otra característica importante de la represión y es que, se consolida posterior a la división del consciente y el inconsciente: “su esencia consiste en rechazar algo de la conciencia y mantenerlo alejado de ella” (Freud, 1975/1914-1916, p. 142), no obstante, aclara que dicha esencia no es exitosa completamente, pues lo que fue reprimido continuará organizándose dentro del aparato psíquico. En conclusión, la represión se puede entender como aquello que obstaculiza la comunicación entre lo consciente con lo inconsciente.

Maleval hace un recorrido en Freud sobre el origen de la *verwerfung* y *verdrängung* y termina afirmando que, aunque la primera va teniendo diferentes significaciones a lo largo de la obra, la segunda permanece claro su entendimiento como represión y ratifica una diferencia importante entre ellas: “la *verwerfung* supone sin duda alguna, en la psicología de la lengua alemana, una noción de exclusión más radical que la *verdrängung*” (Maleval, 2002, p. 40), diferencia que Freud intuía más no llegó a conceptualizar.

Hacia 1917-19 con el estudio del caso el hombre de los lobos, Freud ubica la noción de represión como distinta a esta noción en curso de desarrollo: “Una represión {*verdrängung*} es algo diverso de una desestimación {*verwerfung*}” (1975/1917-1919, p. 74). Es decir, el mecanismo de la represión se diferencia del rechazo. Para Lacan, este rechazo mencionado por Freud en el caso del hombre de los lobos deberá entenderse de manera detallada, pues se pregunta sobre si la

tardía psicosis de este paciente pudo originarse a causa del intento insaciable de Freud para orientarlo hacia una cura (Lacan, 1997/1964).

Se puede identificar que en Freud, el mecanismo de la represión goza de suficiente desarrollo teórico para demostrar en su clínica los efectos sobre la estructuración psíquica en sus pacientes, para 1925 precisa aún más el concepto, al identificar en la negación, su relación directa con la represión, el ejemplo que trae Freud considerando una pregunta que hace el analista a su paciente sobre el sueño que ha tenido y la respuesta que brinda el paciente: “«Usted pregunta quién puede ser la persona del sueño. Mi madre no es». Nosotros rectificamos: Entonces es su madre. Nos tomamos la libertad, para interpretar, de prescindir de la negación y extraer el contenido puro de la ocurrencia” (Freud, 1992/1923-1925, p. 253).

Para Freud, la negación da noticias de lo reprimido y afirmará que el contenido de representación podrá irrumpir en la conciencia a fin de que se deje negar (1992/1923-1925), ahora bien, ¿qué relación existe entre la negación de Freud (*verneinung*) y forclusión (*verwerfung*) en Lacan? La aparición en la conciencia de un elemento previamente reprimido y el cumplimiento de la condición de que se “deje negar” indica un proceso complejo en la negación más allá de simplemente negar.

Es decir, Freud sitúa una función intelectual que denomina capacidad de juicio, la cual es capaz de afirmar (*bejahung*) o negar (*verneinung*) contenidos de pensamiento, así la capacidad de juicio tiene dos importantes tareas: “Debe atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa, y debe admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad” (Freud, 1992/1923-1925, p. 254) y más adelante añade “El yo-placer originario quiere, como lo he expuesto en otro lugar, introyectarse todo lo bueno, arrojar de sí todo lo malo (Freud, 1992/1923-1925, p. 254).

Así las cosas, para la primera tarea de atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa, refiere Freud (1992/1923-1925) que la decisión se soporta sobre la relación yo-placer originario cuya tendencia será la de introyectar lo bueno y desechar todo lo malo, por lo tanto, la decisión entre atribuir o desatribuir, se soporta en que si es buena introyectarla o si es mala rechazarla, complementa Freud “ El juzgar es el ulterior desarrollo, acorde a fines, de la inclusión {*Einbeziehung*} dentro del yo o la expulsión de él, que originariamente se rigieron por el principio de placer (Freud, 1992/1923-1925, p. 256).

La segunda tarea, la de admitir o impugnar la existencia real de una cosa, se basa en la relación yo-realidad, en el que algo que está representado dentro del yo puede hallarse en la

realidad. Freud añade que se trata de la diferenciación entre afuera y adentro del sujeto, es decir, que la condición de que sea buena no será suficiente para introyectarla, sino que se encuentre ahí, en el mundo exterior y esté disponible para que el sujeto pueda apoderarse de ella cuando la necesita (1992/1923-1925, p. 255).

El hallazgo de Freud sobre la diferenciación de objetividad y subjetividad, lo interno y externo, esta concepción de *bejahung* (afirmación) primaria instaura la represión primaria y será este elemento sobre el que Lacan desarrolle su noción de sujeto (Maleval, 2002) y posteriormente, su desarrollo teórico del mecanismo propio de la psicosis, llevando la *verwerfung* a la traducción, no de rechazo, sino de forclusión (2009/1955-1956)

En la explicación de Freud de las dos operaciones, Maleval (2002) advierte el uso de dos conceptos que no parecen dar claridad en relación con la capacidad de juicio, puesto que en un primero momento Freud usa el término *werfen* para decir que “El yo-placer original quiere [...] proyectar en sí todo lo bueno, expulsar [*werfen*] fuera de él todo lo malo” (Maleval, 2002, p. 45) y en otros momentos usa el término de *ausstossung* para referirse al rechazo de lo malo.

La imprecisión de Freud al definir el mecanismo propio de la psicosis (Galdames, 2020; Maleval, 2002), lleva a Lacan a retornar a las conceptualizaciones inconclusas. Si embargo, no se puede desconocer que finalmente es Freud quien advierte sobre la existencia de una vía distinta del sujeto para protegerse de las representaciones penosas, un “rechazo” en términos de defensa psíquica, que está presente en la psicosis y ausente en las histerias y neurosis obsesivas.

Ahora bien, Lacan desarrolla la noción de *verwerfung* y comienza por establecer una diferencia importante: “lo que cae bajo la acción de la represión retorna, pues la represión y el retorno de lo reprimido no son sino el derecho y el revés de una misma cosa” (2009/1955-1956, p. 24), más adelante complementa diciendo que “lo que cae bajo la acción de la *verwerfung* tiene un destino totalmente diferente” (2009/1955-1956, p. 24). Dicho de otro modo, no es posible precisar que la *verwerfung* actúa de la misma manera que la represión y en ese sentido, sus efectos podrían ser distintos.

Así las cosas, la *verwerfung* en Lacan se puede entender como aquello que es rechazado, es decir, un rechazo del sujeto frente a algo que experimentó previamente y que se refiere indudablemente a la amenaza de castración (2009/1955-1956, p. 24). Este mecanismo, propuesto por Lacan como forclusión (2009/1955-1956, p. 456), será la tesis inaugural para la comprensión de la psicosis.

9.4 Forclusión del Nombre-del-Padre

Es claro considerar que la *verwerfung* se trata de un tipo de defensa que rechaza algo en la vida psíquica del sujeto y pareciera ser la razón por la que deviene psicótico y que, a ese rechazo, Lacan lo traduce al final de su seminario III como forclusión, es el resumen hasta el momento. Será importante considerar que, para Lacan, además de constituirse en un rechazo, no se realiza contra cualquier cosa, es en relación con un significante primordial, al respecto dirá “¿De qué se trata cuando hablo de *verwerfung*? Se trata del rechazo, de la expulsión, de un significante primordial a las tinieblas exteriores, significante que a partir de entonces faltará en ese nivel” (2009/1955-1956, p. 217).

Es fundamental recordar en este punto que, para el psicoanálisis, el inconsciente está estructurado por el lenguaje y esto ya plantea unos efectos en el sujeto, es decir ese lenguaje que proviene del Otro, está constituido por la red de significantes los cuales introducen una alienación en el sujeto, una división. En palabras de Maleval: “Cuando el inconsciente demuestra depender del discurso del Otro, la *spaltung* (división) estructural del sujeto se afirma, La alienación imaginaria queda subordinada a la alienación significativa” (2002, p. 27). Ahora bien, ¿de qué tipo de significante habla Lacan que sea tan decididamente estructural en el sujeto y al tiempo susceptible de ser rechazado?

Lacan encuentra en el texto de Freud sobre la negación un inicio de la simbolización, “el texto de la *verneinung* que comentó Hyppolite, permitió articular con precisión que hay un momento que, si puede decirse, es el origen de la simbolización” (2009/1955-1956, p. 72), esto será importante porque dar cuenta de la *bejahung* y *verneinung* (afirmación y negación) como mecanismos cercanos a la represión, son la evidencia de un elemento más que permite la acción de ambas acciones. Se podría inferir que lo que es afirmado o negado es porque se encuentra en el nivel de la simbolización.

Basado en la relectura de Freud del texto la negación, el caso Schreber y el hombre de los lobos (Maleval 2002) , Lacan afirma que la proyección en la psicosis, se debe entender como algo muy diferente al entendimiento común de la palabra, aclara que “ es el mecanismo que hace retornar del exterior lo que está preso en la *verwerfung*, o sea lo que ha sido dejado fuera de la simbolización general que estructura al sujeto (2009/1955-1956. p 73).

Ahora bien, lo reprimido es susceptible de ser negado y en ese orden de ideas, puede corroborarse la existencia de la cosa, “puede ser dialectizable porque está articulado en lo simbólico” (Maleval, 2002. p 51), mientras que, en la psicosis, se identificará un destino distinto “Algo aparece en el mundo exterior que no fue primitivamente simbolizado, el sujeto se encuentra absolutamente inerte, incapaz de hacer funcionar la *verneinung* con respecto al acontecimiento” (Lacan, 2009/1955-1956, p. 126), así las cosas, se puede rescatar que algo en el nivel de la simbolización no está, deja allí un vacío.

Es importante hacer un acercamiento a lo que Lacan explica como simbolización y para ello se sirve del ejemplo concreto. Refiere que, para el ser humano, la alternancia entre el día y la noche es un fenómeno que implica ya la inscripción en el nivel simbólico.

El ser humano postula el día en cuanto tal, y así el día adviene a la presencia del día, sobre un fondo que no es un fondo de noche concreta, sino de ausencia posible del día, donde la noche se aloja, e inversamente, por cierto. (Lacan, 2009/1955-1956, p. 126)

Y más adelante, Lacan va a proponer un ejemplo adicional para clarificar su hallazgo (Lacan, 2009/1955-1956), antes de que el niño aprenda a articular el lenguaje, ya hay una existencia de este, es decir, hay significantes que preceden la existencia del niño y estos a su vez constituyen el lenguaje, por tanto, la identificación del día y la noche corresponderá, más que a una experiencia basada en la percepción, en su lugar será la asimilación de estos significantes.

Es un ejemplo concreto que permite identificar la articulación lógica del lenguaje, es decir, la cadena que lo estructura mediante la relación de S1 con S2 en la que un significante adquiere su significación en relación con otro significante.

A medida que la experiencia de vida avanza, el sujeto puede incorporarse o no a esta cadena de significantes, Concluye Lacan “Apunto exactamente, ahora en mi discurso, a este campo de articulación simbólica, y allí es donde se produce la *verwerfung*” (2009/1955-1956, p. 216). De ello se puede concluir que la articulación entre los significantes responde a un orden, una ley, inscrita en el nivel simbólico, ante la cual el sujeto se adhiere o no se adhiere.

Siguiendo la lógica de la simbolización, en el ejemplo del día y la noche y cómo la oposición entre uno y otro origina la cadena significativa, Lacan encuentra que la *verwerfung* deja por fuera un significante primordial (2009/1955-1956, p. 217). Este elemento de la cadena es el responsable

de ordenar, en lo sucesivo, la articulación entre los significantes en la experiencia humana, es decir, ese significante viene a establecer los límites y demarcar un orden entre cada uno de los significantes, cuyo resultado aguarda una coherencia.

Para identificar de qué significante primordial se trata, añade Lacan: “para que el sentimiento de realidad sea un justo guía, es necesario que el complejo de Edipo haya sido vivido” (2009/1955-1956, p. 283) y más adelante referirá que algo en esta fase “no se completó” (p. 287). Es importante recordar que, en esta fase edípica, se identifican tres personajes: la madre, el padre y el sujeto.

Para Lacan, el complejo de edipo significa que, la relación imaginaria entre madre e hijo remitirá al incesto, por tanto, hace falta un tercero que “sea la imagen de algo logrado, el modelo de armonía” (2009/1955-1956, p. 139). Así las cosas, la función del padre en el complejo de edipo es insertar un orden: “el orden que impide la colisión y el estallido de la situación en su conjunto está fundando en la existencia de ese Nombre-del-Padre” (p. 139).

Siguiendo a Maleval (2002), la madre es determinada como la genitora y el padre sólo se identifica a través de la palabra de la genitora (Maleval, 2002), por consiguiente, la función del padre se inscribe en la función del significante. Lacan no desconoce esta función e identifica en su acción dentro del edipo, donde es él quien tiene el derecho a la madre y condiciona el acceso del hijo, se pregunta por ¿Qué ocurre si se produjo cierta falta en la función formadora del padre? (2009/1955-1956, p. 291).

Para Lacan, en su relectura del caso Schreber refiere que allí falta un “significante masculino primordial” (2009/1955-1956, p. 361), por tanto, pondrá el acento en la función del padre, no sólo en el nivel imaginario de la identificación, sino en la base del significante primordial que, establecerá el ordenamiento de la cadena significante. Es así como distingue otro con a minúscula que sitúa en el nivel de lo imaginario “la alteridad en el espejo que nos hace depender de la forma del otro semejante” (2009/1955-1956, p. 361), y la existencia de un Otro con mayúscula, al que dirá Lacan, “estamos obligados a admitir más allá de la relación de espejismo (p. 362).

¿Quién o qué es ese Otro para Lacan? En su trabajo de una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis (Lacan, 2009/1957-1958), Lacan formaliza la noción de Nombre-del-Padre (Maleval, 2002), respondiendo a la pregunta, Lacan refiere en relación a la ausencia de este significante “después de que se abrió la quiebra del Nombre del-Padre —es decir, del

significante que en el Otro, en cuanto lugar del significante, es el significante del Otro en cuanto lugar de la ley (2009/1957-1958, p. 557). Se puede concluir que dicho significante actúa como orden al cual el sujeto responde, orden que se instala en el registro simbólico y permite la articulación de la cadena significativa acorde a esta ley. En la psicosis lo que se encuentra es preciso esta ausencia.

Para comprender la relación entre Nombre-del-Padre y psicosis, es necesario profundizar en el efecto de dicho significante en el sujeto, para Soler (2004), “el síntoma es una metáfora” (Soler, 2004, p. 122). Es la conclusión que refiere en su texto luego de la lectura que hace de la obra de Lacan. Así las cosas, Soler plantea que en la neurosis y psicosis encuentran su diferencia justo allí, en sus palabras:

Partiendo de la definición del síntoma como metáfora, se pasa fácilmente a una definición diferencial de la psicosis. Los fenómenos de la psicosis, como los de la neurosis, tienen una estructura de lenguaje, pero el síntoma psicótico no es una metáfora. He ahí la gran y simple diferencia comentada en un primer tiempo, que da la clave de la clínica diferencial: en un caso, la metáfora, en el otro, la ausencia de la metáfora. (Soler, 2004, p. 122)

Siguiendo esta definición, remite a considerar la función de dicha metáfora, Soler refiere que la metáfora es “un principio de estabilización. Constituye un punto de detención al deslizamiento del significado bajo el significante. Es el efecto que Lacan llama “punto de capitonado”” (Soler, 2004, p. 123), es decir, la metáfora permite la construcción de la significación. ¿de qué metáfora se habla entonces en la psicosis cuando es justamente la ausencia de esta la que diferencia de la neurosis?

La metáfora capaz de darle “significación al ser de viviente del sujeto” (Soler, 2004, p. 124) es la metáfora paterna. Ahora bien, dicha metáfora sugiere comprender su relación con el significante Nombre-del-Padre, puesto que, explica con mayor magnitud el efecto de la ausencia de un significante primordial (Lacan, 2009/1955-1956). En palabras de Soler:

Al sustituir el significante del deseo de la madre por el Nombre-del-Padre, el significante del padre, -y ésta es la sustitución metafórica-, hace surgir una significación: la significación fálica, que le da sentido al ser del sujeto, al ser de viviente. Podemos escribirla, muy

simplemente, abreviadamente: el Nombre-del-Padre que sustituye al Deseo de la Madre hace venir al lugar de lo significado la significación del falo (Soler, 2004, p. 124).

En consecuencia, esta sustitución metafórica permitirá que el sujeto supere la vacilación entre la identificación especular con la madre y la identificación con el objeto de deseo de la madre (Soler, 2004). Es decir, que dicha sustitución se da en el curso del edipo, en el que la metáfora paterna y el atravesamiento por dicha fase, desemboca en la normativización del sujeto en relación al lenguaje, al campo del Otro, una normativización del deseo y la Ley (Urriolagoitia, 2012).

Siguiendo lo anterior, la operación descrita facilita la inscripción del falo en el campo del Otro cuyo efecto se sitúa en la relación misma con ese Otro, la cual estará atravesada por el deseo y la castración, cuya respuesta del sujeto es la construcción fantasmática (Urriolagoitia, 2012). Es decir, si la metáfora paterna concluye exitosamente, se estructura la neurosis, donde el recurso para responder al deseo del Otro es el fantasma, mientras que, en la psicosis, la respuesta ante el deseo del Otro será mediante otro mecanismo.

Se podría concluir que, la sustitución metafórica le permite al sujeto superar la identificación imaginaria con la madre, para alcanzar la capacidad de significación, lo cual permitirá el desarrollo de una vida con consistencia, un proceso de historización, de coherencia y de continuidad en la historia (Soler, 2004, p. 125). Se observa con esto una mayor claridad frente a la función del Nombre-del-Padre en la constitución subjetiva del sujeto.

9.5 Desencadenamiento en la psicosis

Lo recorrido al momento permite concluir que, en los desarrollos de Freud, ya se identifica un mecanismo cercano a las psicosis y que difiere de la represión, está última propia de las neurosis. Dicho mecanismo, no alcanza a explicar satisfactoriamente lo que sucede en la psicosis. Por lo tanto, en los desarrollos de Lacan al retomar la investigación de la obra Freud, pudo constatar que el mecanismo de la *verdrängung* se aparta considerablemente de la *verwerfung*, adicionalmente identifica cómo ésta se refiere a la dificultad en la articulación con el nivel simbólico. Mas adelante este mecanismo será traducido por Lacan como forclusión (2009/1955-1956).

Por otro lado, eso que está forcluído no es cualquier cosa, Para Lacan, se trata de un significante primordial (Lacan, 2009/1955-1956), el cual más adelante será identificado como el

significante del Nombre-del-padre. Es decir, es este significante el que falta en la estructuración simbólica del sujeto, quedando abierta la posibilidad para el estallido psicótico.

¿Qué genera el desencadenamiento en la psicosis? Lacan afirma que la ausencia del significante del Nombre-del padre deja un agujero en el significado, por tanto “Para que la psicosis se desencadene, es necesario que el Nombre-del-Padre, *verworfen*, precluido, es decir, sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado allí en oposición simbólica al sujeto.” (Lacan, 2009/1957-1958, p. 551). Es decir, el sujeto se ve confrontado a un llamado, a una exigencia en la realidad que le implica remitirse al significante de ley, pero tal referencia no está, hay un agujero.

Complementa Lacan:

Inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre creciente de lo imaginario, hasta que se alcance el nivel en que significante y significado se estabilizan en la metáfora delirante. Pero ¿cómo puede el Nombre-del-Padre ser llamado por el sujeto al único lugar de donde ha podido advenirle y donde nunca ha estado? Por ninguna otra cosa sino por un padre real, no en absoluto necesariamente por el padre del sujeto, por Un-padre. (2009/1957-1958, p. 552)

La tesis anterior podría explicar por ejemplo el desarrollo de la enfermedad en Schreber. En la nota introductoria del tomo XII de la obra de Freud (1976/1911-1913. p. 8), se mencionan los tres momentos de internamiento de Schreber:

- Primera Enfermedad, 1884 (otoño): Es candidato a la cámara baja del parlamento.
- Segunda enfermedad, 1893 (junio): Se le informa de su próxima designación para el Superior Tribunal.
- Tercera enfermedad, 1907: (mayo) muere la madre, a los 92 años. (14 de noviembre) La esposa sufre un ataque. Inmediatamente después, él cae enfermo.

Estos momentos de internamiento tienen en común tres eventos coyunturales en la vida de Schreber, situaciones nuevas que demandan una respuesta, una posición de su parte, los cuales se identifican como esos llamados de Un-padre que menciona Lacan.

No obstante, estudios posteriores del caso Schreber han demostrado que hubo situaciones que se pueden entender como llamados de Un-padre donde no hubo enfermedad alguna. Maleval (2002) afirma que según la biografía publicada en los 80, el “significante de la paternidad no siempre tuvo consecuencias desestabilizadoras” (Maleval, 2002, p. 249) incluso en medio de situaciones similares a las que lo desequilibraron inicialmente.

Siguiendo a Maleval, refiere que a menudo es difícil identificar el llamado de Un-padre en los desencadenamientos psicóticos. (Maleval, 2002, p. 252) y esto se corrobora incluso en Lacan cuando advierte de experiencias clínicas en las que el método psicoanalítico mismo parece propiciar la entrada en la psicosis, refiere Lacan:

Es lo que se llama tomar la palabra, quiero decir la suya, justo lo contrario de decirle si, si a la del vecino. La clínica muestra que es justamente en ese momento, si se sabe detectarlo en niveles muy diversos, cuando se declara la psicosis. (2009/1955-1956, p 358)

Así las cosas, la clarificación de la ausencia del significante Nombre-del-Padre, el llamado de Un-padre no parece ser suficiente para explicar el desencadenamiento psicótico, sin embargo, dicha ausencia da noticia de una función adicional sobre el Nombre-del padre. En palabras de Maleval:

El Nombre-del-Padre, que a partir de ahora puede escribirse S (\mathcal{A}), se convierte en el significante que permite darle la respuesta fálica a la hiancia del Otro. Cuando el desencadenamiento de la psicosis revela el fallo de esta respuesta, no es infrecuente que se manifieste una figura persecutoria: el Un-Padre real, cuyo goce maligno parece buscar ejercerse contra el sujeto. (2002, p. 262)

Un ejemplo de esta hiancia en el Otro la refiere Maleval (2002) con el caso de una mujer, que luego de la presentación de un examen para ayudante de laboratorio que le viene generando un monto de angustia importante, asiste a casa de una amiga para llamar a su madre vía telefónica, la mujer sostiene una relación de “estrecha dependencia respecto a ella” (Maleval, 2002, p. 265), se podría identificar que se mantiene dentro de la relación especular con la madre. La mujer no

encuentra respuesta al llamado, sale a la calle, arma un escándalo y se clava un cuchillo en el vientre, días después comienza su delirio, en el que cree que le han practicado una lobotomía.

Maleval explica que este caso demuestra dos elementos importantes, el primero es la no respuesta de la madre hace que desaparezcan los “puntos de referencia imaginarios” (Maleval, 2002, p. 265), es decir, los puntos que usa la mujer para orientarse en el mundo y el segundo elemento es que revela la “hiancia en el campo del Otro que ya no responde” (Maleval, 2002, p. 265). Dicho de otro modo, la relación especular funciona en tanto ese Otro, en este caso la madre, se mantenga presente y disponible y lo segundo es que, la forclusión deja como efecto la incapacidad de responder a la falta, la falla, la ausencia, del Otro.

Otros efectos de la forclusión son señalados por Urriolagoitia (2012) distinguiendo varios elementos: *el vacío de significación*, la cual se puede entender como la perplejidad en la confrontación con ese Un-padre. *La pérdida del sentimiento de vida* puesto que para Urriolagoitia (2012) el psicótico permanece en la identificación imaginaria, pero es la instauración del falo en el campo del otro lo que da el sentimiento de vida al sujeto. *La relación del sujeto con el Otro*, dado que el estatuto del otro en la psicosis no está regulado por la castración, lo que permitiría encontrar un lugar en el deseo del Otro, por el contrario, lo que aparece es “la voracidad infinita que implica que el Otro tome la iniciativa con relación al sujeto” (Urriolagoitia, 2012, p. 168). Es decir, la psicótica entrega su ser a ese Otro para satisfacerlo.

El último efecto de la forclusión es el *fenómeno elemental* es todo aquello que “corresponde al estatuto real del S1” (Urriolagoitia, 2012, p. 168), lo cual, siguiendo a la autora, esto se puede rastrear en los trastornos del lenguaje, la alucinación y los neologismos.

En conclusión, el efecto de la ausencia del significante del Nombre-del padre es mucho más compleja para el sujeto, puesto que, servirá no sólo como ley que articula la cadena significativa a la que el sujeto se remite cuando deba responder al llamado de Un-padre, sino que, además funcionará como recurso para responder frente a la falta en el Otro. Esta es la explicación del por qué S (Nombre-del-Padre) se encuentra al lado de A barrado.

Para Miller (2014), el desencadenamiento se produce debido al encuentro con el Otro que deja al sujeto en incapacidad para responder, en sus palabras: “lo que domina el cuadro del momento mismo de desencadenamiento es el encuentro fortuito de un goce-goce del Otro y/u Otro goce-y la imposibilidad con que el sujeto se encuentra confrontado para simbolizarlo y encontrarle un modo de subjetivación” (Miller, 2014, p. 20).

Para Maleval (2002), en relación con el desencadenamiento refiere: “El sujeto demuestra que se desestabiliza en una situación en la que se ve compelido a afirmar su deseo” (p. 264), postura que se articula con lo mencionado por Miller anteriormente citada, señalando que la psicosis puede desencadenarse en situaciones donde el sujeto sea interrogado en su deseo, por tanto, no tendrá manera de subjetivarlo.

Un ejemplo de lo anterior es referenciado por Miller (2014) en el que relata el caso de una joven cuya primera experiencia sexual la abrumba de goce y esto parece dejarla sin capacidad alguna de simbolizarla, al respecto refiere “La imposibilidad de producir una significación fálica para dar cuenta de la situación vivida confronta al sujeto con un desamparo, ya no puede hacer nada con ningún tema” (Miller, 2014, p. 22).

Esta experiencia de encuentro sexual es descrita también por Maleval cuyos efectos en la paciente son detallados:

Con todo, desde entonces se encuentra en una posición dolorosa: tiene la sensación de haber accedido al conocimiento supremo, con respecto al cual ya nada tiene valor, pero su cuerpo se volvió a cerrar y ahora ella se encuentra separada de él. Tratará, en vano, de reencontrar el camino perdido a través de una práctica intensiva de yoga. No deja de preguntarse por lo que ocurrió aquel día fatídico. Ha sufrido múltiples hospitalizaciones. (Maleval, 2002, p. 271)

Se evidencia en el relato que el encuentro del goce, un goce que rebasa y que al encontrarse con la incapacidad de subjetivación (Miller 2014) deviene en una búsqueda de respuesta a través de mecanismos por fuera de la simbolización misma, la práctica del yoga pudiera hacer las veces de “retoque del significante hasta que se alcance el nivel en que significante y significado se estabilizan en la metáfora delirante” (Lacan, 2009/1957-1958, p. 552).

Retomando el asunto del desencadenamiento, eventos de vida que llevan a una especie de éxtasis de goce, enfrenta al sujeto con la necesidad de significación, para Maleval (2002) ganar la lotería, recibir una herencia, pueden constituirse como el evento en la realidad que desencadena la psicosis, puesto que estos eventos suponen un “enigma doloroso que fácilmente reclama una respuesta delirante” (p. 272).

Por su parte Soler (2004) refiere que “La causa ocasional es una causa que varía con los accidentes de la vida, con las circunstancias... todas ellas son coyunturas dramáticas que evocan la significación de goce” (p. 127, 128). Así las cosas, se puede entender que acontecimientos inesperados de la vida enfrentan al sujeto con el goce y éste a su vez, en lugar de ser significado, simbolizado, subjetivado, deja como camino alternativo la edificación del delirio.

El desencadenamiento es pues una parte de la vasta clínica de la psicosis propuesta por Lacan, la cual para algunos teóricos como Maleval (2002) se complementa con la noción de suplencia: “El abordaje de la clínica del desencadenamiento en la enseñanza de Lacan sería insuficiente si no tuviera en cuenta las elaboraciones tardías sobre la noción de suplencia, que da cuenta de las posibilidades de estabilización de la estructura psicótica” (p. 264).

9.6 Suplencia en la psicosis

Hasta ahora se han abordado conceptos como *verwerfung* o forclusión, Nombre-del padre, simbolización, lenguaje; metáfora paterna; todos permiten comprender los distintos fenómenos asociados a la psicosis y han servido para diferenciarla de otras estructuras. Sin embargo, es necesario también considerar el elemento que haría posible una estabilización para el psicótico y en últimas, una posibilidad de cura.

Retomando a Lacan, refiere que la “condición esencial” (Lacan, 2009/1957-1958) de la psicosis, tiene su origen en “la Forclusión del Nombre-del-Padre en el lugar del Otro y en el fracaso de la metáfora paterna” (p. 550). Por consiguiente, se entiende que estas dos nociones son el origen, el inicio, abriendo la pregunta por esa condición específica que propicie el desencadenamiento. ¿Se puede entender con ello que la Forclusión del Nombre-del-Padre y el fracaso de la metáfora paterna no explican por completo la entrada en la psicosis?

Retomando a Soler en relación a la “causa ocasional” (Soler, 2004), refiere que la ausencia del Nombre-del-Padre se puede comprender como un elemento constante en la estructura del sujeto, mientras que los fenómenos de la psicosis se presentan de manera discontinua (Soler, 2004), al respecto señala: “La causa ocasional es una causa que varía con los accidentes de la vida, con las circunstancias” (p.127), más adelante añade “ todas ellas son coyunturas dramáticas que evocan la significación de goce” (p. 128).

De acuerdo con lo anterior, se puede entender que los fenómenos de la psicosis surgen ante ciertas situaciones de vida y no se presentan de manera constante, por tanto, un elemento adicional a la Forclusión del Nombre-del-Padre y la falla en la metáfora paterna sería la condición que causa la entrada en la psicosis, la significación de goce parece dar pistas, sin embargo, se hace pertinente iniciar por entender los conceptos de estabilización, suplencia, metáfora y sus diferencias.

Es importante señalar en este punto que en psicoanálisis se habla de dos metáforas, una se refiere a la metáfora paterna que ha sido explicada en el apartado anterior y otra es la metáfora delirante., Para Soler (2004), “La suplencia por medio de la metáfora delirante está lejos de ser perfecta y se podría decir incluso que la metáfora delirante es una seudometáfora.” (2004, p. 134). Por consiguiente, la metáfora delirante no podría concebirse como un logro en el intento de cura para el psicótico, pero sí un elemento que podría propiciar una estabilización.

Para Soler (2004) se usa el término "estabilización" por no atreverse a decir curación y ni siquiera "efecto terapéutico", como se dice para la neurosis” (p. 119), es decir, en el lenguaje corriente se puede entender estabilización como una especie de punto de llegada de la terapia que se aplique, no obstante, aclara también que no es un concepto propio del psicoanálisis y se presta para malas interpretaciones, mientras que, citando a Soler “ metáfora y suplencia, se está en el vocabulario psicoanalítico, inclusive en un vocabulario estrictamente lacaniano” (Soler, 2004, p. 119).

Es decir que la estabilización, dependerá de la posibilidad de conmovier unos mecanismos propios de la estructura para arreglar el problema del agujero en la psicosis, por tanto, la noción de suplencia y de metáfora se relacionan estrechamente con la estabilización, sumado a esto, es importante que para entender la acción de dichas nociones se debe partir del delirio mismo.

Siguiendo a Soler, sugiere no desestimar el delirio en la psicosis, puesto que su función es equiparable al de la transferencia en la neurosis, es decir, también podría favorecer, por ejemplo, el proceso analítico, en palabras suyas:

El delirio mantiene en la psicosis un lugar homólogo al trabajo de la transferencia en la neurosis, que también es una reorganización significativa. Aquí, la solución es aportada por una metáfora de reemplazo, una metáfora de suplencia. (Soler, 2004, p. 129)

Maleval (2002), siguiendo los hallazgos de Freud, en los que define al delirio como una tentativa de curación parece estar de acuerdo con Soler, refiere que el delirio puede servir como una vía para enmarcar el goce del sujeto, al respecto refiere:

El delirio constituye una metáfora que suple la función paterna forcluído, de tal forma que, en sus formas más elaboradas (paranoicas y parafrénicas), consigue enmarcar el goce del sujeto, llevando a cabo una composición a base de significantes ideales que estabilizan la realidad. A veces, el resultado favorable del tratamiento de un psicótico puede ser la estructuración de un delirio. (Maleval, 2002, p. 413)

Ahora bien, si se articulan ambas miradas, la de Maleval y Soler, se concluye que la falla de la psicosis se intenta resolver gracias a una metáfora que entre a suplir el agujero que deja la ausencia del significante Nombre-del-Padre. esta metáfora se concreta en la edificación del delirio, sin embargo, no se puede considerar al delirio como la forma de suplencia efectiva, puesto que no sería un arreglo sostenible. Soler ya lo referencia como una seudometáfora (2004).

De acuerdo con lo anterior, para llegar a la estabilización de la psicosis, se puede considerar a la metáfora delirante como el intento de taponamiento del agujero, haciendo las veces de suplencia, sin embargo, una suplencia a partir del delirio no es una forma de estabilización suficientemente contundente, puesto que el desencadenamiento es precipitado por una causa adicional relacionada con el goce.

Retomando a Maleval (2002) y Soler (2004) coinciden nuevamente en la noción de goce y su relación estrecha con la psicosis; para el primero nombrado encuadramiento del goce y para el segundo como significación del goce. Por lo tanto, el desencadenamiento tendrá su aparición en aquella situación en la que no hay manera de contender, encuadrar o significar dicho goce. Ahora bien, ¿Cuál es la relación del goce con la forclusión del Nombre-del-Padre?

El avance de la investigación sobre la psicosis en Lacan pasa de un primero momento en el que la Forclusión del Nombre-del-Padre es el elemento que deja la “carencia del efecto metafórico” (Lacan, 2009/1957-1958, p. 534) a un segundo momento donde los fenómenos de la psicosis son asociados al goce, en palabras de Soler “pone el acento en los fenómenos del goce conectados directamente al significante, en cortocircuito sobre lo Imaginario” (2004, p. 133). El resultado

indica que, la psicosis se entiende en principio como anomalías en lo simbólico para pasar a complementarla con los efectos del goce sobre la estructura.

Hacia 1975, Lacan dirá en relación con el síntoma que “el síntoma es del efecto de lo simbólico en lo real” (2002/ 1974-1975, p 15), para Soler, esta definición supone situar al goce en un lugar diferente a como se venía articulando dentro de los fenómenos de la psicosis, en sus palabras: “define al síntoma no como una función del significante, sino como una función de goce de la letra” (2004, p. 134). Es decir, que el síntoma opera por fuera de lo simbólico, cuyo efecto no tiene lugar en la significación.

Siguiendo la definición anterior, lo que se encuentra en los desarrollos de Lacan hacia el final de su enseñanza es que el síntoma se relaciona con el goce, puesto que opera sobre lo real (Ramírez, 2010), es decir, el síntoma tiene un núcleo, pero su satisfacción se realiza a expensas del inconsciente y por fuera de la cadena significante, siguiendo a Ramírez (2010) refiere que el síntoma no produce significante sino goce, en sus palabras “al estar suelto de la cadena no será más un significante sino una letra de goce” (Ramírez, 2010, p. 8).

La definición del goce propuesta por Lacan permitirá redefinir la noción de suplencia en la psicosis, aspecto resaltado por Aleva (2002) y Soler (2004) al referir el lugar que ocupa la suplencia en relación con el goce y en consecuencia sobre los efectos estabilizadores. De este modo la suplencia deja atrás la función de taponar el agujero vía la metáfora delirante, para vislumbrarse una suplencia que podría decirse, tendrá mayor fuerza.

La noción de suplencia es despejada hacia 1975 en el seminario 23 el *sinthome* (Lacan 2005/1975-1976) desarrollado a partir del caso de Joyce. El nombre del seminario parece tener una temática que ratifica la dedicación de Lacan a este caso, pues según lo referido por Godoy (2015), hacia los doce años de Joyce, estudiaba en un colegio jesuítico, donde al parecer, estaba destinado a cierta santidad, “Lacan juega con el equívoco *sinthome* y santo hombre (*saint homme*) en francés” (Godoy, 2015, p. 93).

Para Maleval (2002) el concepto de suplencia se entenderá como “la referencia a una construcción significante adecuada para producir un encuadramiento del goce mediante la restauración de un anudamiento.” (2002, p. 267). Es decir, la suplencia es el nombre que se da a la elección de un significante capaz de contener el goce, esta contención permitirá restablecer el anudamiento.

Siguiendo a Godoy (2015) en su apartado titulado “el zigzaguo joyceano” (p. 92-96) relata algunos momentos en la historia de Joyce, de los cuales se extraerán algunos para comprender la noción de suplencia. Joyce era reconocido en el colegio donde estudiaba por sus dotes de escritura, adicionalmente, parecía estar destinado a la carrera de sacerdote “destinado a cierta santidad” (Godoy, 2015, p. 93). En lo sucesivo, Joyce se enfrentará con varios eventos que amenazan el destino de ser un santo.

A raíz de un escrito suyo, es llamado “hereje” por uno de los profesores (Godoy, 2015) esto motiva una golpiza de parte de sus compañeros quienes al tiempo le gritan “hereje” (Godoy, 2015). Para sus 14 años tiene su “iniciación sexual con una prostituta y allí la solución de castidad caduca abrupta y definitivamente” (Godoy, 2015, p. 94). Esta imposibilidad para seguir el camino de la santidad, lo lleva a adoptar diferentes comportamientos radicales como: “se sentaba en las posturas menos cómodas, no cambiaba de posición en la cama” (Godoy, 2015, p. 94). Para Godoy, estas acciones tenían la función de “regular la irrupción de un goce descontrolado que lo impulsaban a tener relaciones con prostitutas que lo atormentaban luego” (Godoy, 2015, p. 95).

¿Cómo logra regular la irrupción de goce? Es oportuno recordar que es justamente el encuentro con un goce y la imposibilidad de subjetivarlo (Miller, 2014) o de darle una significación (Maleval, 2002) que empuja hacia el desencadenamiento, no obstante, lo que aparece en Joyce es algo distinto. Luego de extremar la disciplina que se imponía aparece una solución, la de identificarse como el artista (Godoy, 2015). Así las cosas, el camino como el santo ya no era viable y esto lo lleva a construir un camino distinto, el del artista.

Es importante destacar que Joyce se asume a sí mismo como el artista sin haber escrito obra alguna, lo que hacía, según refiere Godoy (2015), era relatar frases en una libreta, “manifestaciones que denomina epifanías” (Godoy, 2015, p. 96) y que de llegar a pasarle algo, su hermano tenía la instrucción de hacerlas llegar a la biblioteca de Alejandría (Godoy, 2015, p. 96). Para Soler (2004), es el arte en Joyce lo que sostiene el goce.

Retomando a Lacan refiere que ser el artista implica una elección de Joyce, elige ser un hereje en lugar del santo; ser hereje implica “elegir el camino por el cual alcanzar la verdad” (Lacan, 2005/1975-1976, p. 15). Para Godoy (2015) lo que antes significaba una injuria al ser llamado hereje por los compañeros de colegio, pasó a reivindicarse siendo el artista. Es decir, esta elección de ser el artista reordena el camino de santo perdido, dándole un norte, una vía por dónde conducirse.

Para Soler (2004) la elección de Joyce como el artista, se traduce en una resolución de la falla de la psicosis y al tiempo reconecta con el lazo social, al respecto señala: “logró conciliar el goce autístico de la letra y la instauración o el mantenimiento de un lazo social. Lo logró porque consiguió imponerse al mundo como el Artista, es decir, porque logró hacer existir su nombre de goce” (Soler, 2004, p. 135). El hecho de nombrarse el artista antes de producir su obra, parece ser un punto clave que desprende la interpretación del caso, concluyendo en que la construcción de una suplencia.

Siguiendo a Soler “Joyce nos da así un ejemplo de un semblante que suple al padre” (2004, p. 136). Es decir, Joyce remedia la inoperancia de la metáfora paterna del Nombre-del-Padre forcluído, supliéndolo a través de una especie de certeza autodenominándose como el Artista. Complementa Soler “Esta suplencia particular reemplaza el Nombre-del-Padre por algo que tiene mucho que ver con el padre, que es el Padre del Nombre” (2004, p. 136). Es decir, la certeza de ser el Artista y no un artista, se establece como una suplencia tal que no sólo taponar el Nombre-del-Padre forcluído, promueve su propio nombre sin haber escrito alguna obra. Continuando con Soler “se hace padre de su nombre propio” (Soler, 2004, p. 136).

Se puede deducir a partir de lo recorrido que, es una resolución excepcional la elección que hace Joyce, permitiéndole construir un cercamiento a su goce gracias a su identidad como el artista y, además, permite restablecer la ruptura entre lo imaginario, simbólico y real. En palabras de Soler “Joyce logró producir un capitonado de suplencia, que reengancha lo Imaginario con lo Simbólico y completa la juntura entre lo Real y lo Simbólico que su literatura-síntoma asegura” (2004, p. 137).

Ahora bien, es importante destacar que la tesis de los tres registros de Lacan hacia 1974-1975 en el seminario 22 titulado R. S I (Lacan, 2002/ 1974-1975) es motivada precisamente por el estudio del caso Joyce, llevándolo a redefinir el entrecruzamiento de estos tres órdenes, puesto que lo operación evidenciada allí en Joyce es la prueba de un entrecruzamiento diferente a como se venía desarrollando, al respecto refiere Miller:

Abordar la estructura joyceana, que le permite a Lacan esta clínica de los nudos, invita también a estudiar sin jerarquización la función para el sujeto de cada uno de los tres registros (R, S e I) y la parte que corresponde a cada uno en el anudamiento sintomático. (Miller, 2014, p. 43)

Siguiendo a Miller (2014), ya no se verán los registros Real, Simbólico e Imaginario como niveles subordinados unos de otros, sino como equivalentes; añade más adelante “sin duda esta clínica abre la vía que consistirá en situar lo imaginario ya no como determinado por lo simbólico, sino teniendo una equivalencia en el anudamiento borromeo” (2014, p. 49) por consiguiente, esta equivalencia será fundamental para comprensión de la suplencia.

Es importante precisar a qué se refiere Lacan con el nudo borromeo para articularlo a lo que se ha venido desarrollando con relación a la psicosis. Al respecto dirá: “una definición de nudo borromeo parte de tres, a saber, que si tres de ustedes rompen uno de los anillos todos los otros están libres, es decir, que los otros dos anillos son liberados” (Lacan, 2002/ 1974-1975, p. 9), para Maleval (2002), este entrecruzamiento es la “tipología capaz de captar la estructura del sujeto” (Maleval, 2002, p. 127). Por consiguiente, se constata en el caso de Joyce los efectos de este no anudamiento y la posibilidad de un posterior reenganche (Soler, 2004).

Esta redefinición de Real, Simbólico e Imaginario, lleva también a Lacan a resituar el lugar del Nombre-del-Padre, diferenciando el padre en cada uno de los registros (Ramírez, 2010), en consecuencia, el lugar del Nombre-del-Padre queda como la función capaz de anudarlos. En la clase del 11 de marzo de 1975 del seminario 22 (Lacan, 2002/1974-1975) lo refiere:

Nuestro Imaginario, nuestro Simbólico y nuestro Real quizá están para cada uno de nosotros todavía en un estado de suficiente disociación para que sólo el Nombre-del-Padre haga nudo borromeo y haga mantener junto todo eso, haga nudo de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real (p. 16).

Con lo anterior se constata el cambio de relevancia que adquiere el El Nombre-del-Padre conforme Lacan desarrolla su tesis del anudamiento entre lo Real, Simbólico e Imaginario, en la misma clase del 11 de marzo del 1975 refiere:

Hay una manera que es aquélla, aquella que yo llamo el Nombre-del-Padre. Es lo que hace FREUD; y de paso, yo reduzco el Nombre-del-Padre a su función radical que es dar un nombre a las cosas, con todas las consecuencias que eso comporta, porque eso no deja de tener consecuencias y particularmente hasta en el gozar. (Lacan, 2002/ 1974-1975, p. 12)

Adicionalmente, el Nombre-del-Padre pasa a ser pluralizado y se relaciona justamente con la equivalencia que tienen los registros entre sí, refiere Lacan:

Los nombres del padre, es eso: lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real en tanto que, en mi sentido, con el peso que he dado recién a la palabra sentido, es eso los nombres del padre: los nombres primeros en tanto que nombran algo. (Lacan, 2002/1974-1975, p. 3)

Basado en lo anterior, se puede concluir que el padre sigue estando presente en cada uno de los anillos que conforman el nudo borromeo y que la falta de uno sólo de ellos es suficiente para romper la cadena (Maleval, 2002).

En conclusión, el Nombre-del-Padre que aparece en un primer tiempo en Lacan como el garante de la instauración de la ley que permite el orden simbólico, se avanza a un Nombre-del-Padre susceptible de fallas, incluso de no ser sólo uno. Según Maleval, el Padre pasa “a convertirse en el portador de una falla, garante de des-sentido” (Maleval, 2002, p. 135), lo explica más adelante definiendo que el Nombre-del-Padre tendrá su principal acción en “una limitación del goce producida por su anudamiento con el significante” (Maleval, 2002, p. 135).

Basado en esta lógica, se concibe una noción de suplencia diferente, además de su íntima relación con el Nombre-del-Padre. para Ramírez (2010) si se llega a presentar un fallo en la metáfora paterna, la suplencia se articulará al Nombre-del-Padre cuyo efecto se corrobora en la limitación del goce. Por otro lado, advierte Ramírez (2010) sobre la posibilidad de que un sujeto pueda para mantener unidos los registros sin que se haya instaurado el significante del Nombre-del-Padre. Es decir, aunque dicho significante no se haya instalado nunca, también es posible reenganchar los registros.

Lo anterior remite a que las últimas enseñanzas de Lacan concluyen en que los tres registros RSI por estructura están sueltos para la neurosis y la psicosis y que un anudamiento borromeo corresponda a las primeras, mientras que uno no borromeo corresponda a las segundas (Ramírez, 2010). Por consiguiente, hay un mecanismo que permitirá arreglar las fallas de la estructura.

La tesis del nudo borromeo en el seminario 22 (Lacan, 2002/ 1974-1975) se complementa con el seminario 23 (Lacan, 2005/1975-1976), llevando la concepción del nudo al caso de Joyce, dicha articulación es propuesta gracias al desarrollo del concepto de sinthome. Refiere Lacan: “el

sinthome es algo que permite a lo simbólico, lo imaginario y lo real mantenerse juntos, aunque allí, debido a dos errores, ya ninguno esté unido al otro” (2005/1975-1976, p. 92). Es decir, el sinthome viene a ocupar un cuarto elemento en el nudo borromeo, cuyo efecto es mantener, sostener el anudamiento.

Ahora bien, lo que se identifica en Joyce es una operación en la que elige ser el artista y este nombre viene a ocupar el lugar del Nombre-del-Padre, da un nombre al goce, por consiguiente, logra reenganchar el nudo. Así las cosas, ¿Se puede situar el sinthome justamente en la elección que hace Joyce de ser el artista? Lacan refiere: “Así, lo que atañe al Nombre-del-Padre, en la medida en que Joyce testimonia sobre él, hoy lo recubro con lo que conviene llamar el sinthome” (2005/1975-1976, p. 165).

De acuerdo con ello, para analizar la operación que realiza Joyce es importante destacar un elemento clave, su talento para escribir. Para Ramírez (2010), en el caso de Joyce es la escritura lo que hizo las veces de sinthome, en la medida que, es el vehículo que le permite nombrarse el artista, supliendo con ello la función paterna inoperante. En palabras de Ramírez “Joyce hizo por tanto de la escritura un cuarto nudo, un sinthome, con el que abrochó los otros tres” (Ramírez, 2010, p. 11).

Adicionalmente, siguiendo a Maleval (2002), refiere que la curación como meta, o en este caso la estabilización, es precisamente asumir la imposibilidad de curación y a partir de allí elegir un arreglo que permita encuadrar el goce, “Se descubre que el sinthoma es un elemento necesario de la estructura, elemento anclado en un goce vinculado al del fantasma fundamental.” (Maleval, 2002, p. 130). Más adelante añade “Si tiene un núcleo incurable, no hay más solución que asumirlo; lo cual se produce gracias a una modificación de la posición del sujeto respecto a su goce” (Maleval, 2002, p. 130). Dicho de otro modo, si la cura del psicótico es el cercamiento del goce, es a través del reconocimiento de la propia falla estructural lo que posibilidad la emergencia de una suplencia.

Hasta este momento se puede concluir que, el desarrollo de la obra de Lacan parte de una concepción deficitaria de la psicosis a una visión constructivista (Ramírez, 2010), pues gracias a la clínica borromea se amplía la comprensión de mecanismos alternos para llegar a la estabilización como lo es el sinthome, revelando con ello una nueva forma de entender e interpretar los fenómenos de la psicosis y explorar alternativas que restituyan el lazo social. Lo demuestra el caso de Joyce, al reconocerse en su invención una conciliación entre su propio síntoma y el lazo social (Soler, 2004).

Por otro lado, la construcción de una suplencia no es una construcción exclusiva de la psicosis, Ramírez (2010) refiere como la clínica de los nudos lleva a considerar la manera particular en que cada persona resuelve las fallas, al respecto lo refiere en relación al anudamiento de RSI “los cuales por estructura estarían sueltos, tanto para la neurosis como para la psicosis, y cuya sutura ambos realizan de manera diferente a través de un cuarto nudo, siempre presente” (Ramírez, 2010, p. 9).

Conectado con lo anterior, Ramírez (2010) refiere que la clínica de las suplencias supone el modo particular en que cada sujeto resuelve el asunto que lo conflictúa con el lazo social: “de esta manera, el término suplencia en la clínica puede definirse como el modo sintomático resolutivo singular que cada uno puede encontrar para estar en el mundo sin ser fastidiado por su goce” (Ramírez, 2010, p. 12).

Por consiguiente, la evidencia de una vía de estabilización enseña que es fundamental mantener la conexión con lo singular y basado en ello, la invención del modo particular de *sinthome*, por ejemplo, en Joyce se identifica que su talento para la escritura se estableció como el elemento base para edificar su *sinthome* y este a su vez, le garantiza un oficio mediante el cual logra aparecer en el lazo social como artista, como escritor.

Algunos casos clínicos evidencian relación entre habilidad y alguna forma de suplencia. Es el caso de una paciente mencionada por Acevedo & Fernández (2010) en su artículo sobre psicosis y lazo social, la recopilación de la experiencia psicoanalítica con pacientes psicóticos hospitalizados en el que refiere que, tras el tratamiento desde el dispositivo psicoanalítico lacaniano y algunas actividades grupales, una paciente llegó a cuestionar su propio delirio, asumiendo que el problema estaba en su mente. Refiere Acevedo y Fernández (2010) que una de las maneras como la paciente logra disminuir su sufrimiento es a través de la escritura, actividad que realiza constantemente y presenta su construcción a su psicóloga tratante. Se habla de una de las maneras porque la paciente también intentó aprender temas de cocina en las actividades grupales, pero finalmente retorna a la escritura.

Con lo dicho, se puede identificar cómo la paciente busca por sus propios medios alternativas de mejoría, ¿formas de cercar su goce?, es probable. Acevedo & Fernández (2010) refiere que, en una de sus sesiones, la paciente manifiesta que la escritura no es suficiente para disminuir su sufrimiento, al ser interrogada por lo que sí es suficiente, refiere que “quiere otras cosas, algo estable, como secretaria o trabajar en algo de oficina” (Acevedo & Fernández, 2010, p.

38). Es así como finalmente, retorna a la actividad de su escritura y consigue trabajar como editora del periódico mural del programa en el que está inscrita como paciente.

Concluye Acevedo & Fernández (2010) a partir de su experiencia psicoanalítica donde se desarrollaron procesos individuales complementado con algunas actividades grupales, cómo las acciones terapéuticas favorecen la emergencia de significantes, es decir permite “que el psicótico pueda darse un lugar en el discurso” (Acevedo & Fernández, 2010, p. 43). Para el autor el proceso psicoanalítico promueve la enunciación de su palabra y dirigirla hacia un otro, adicionalmente, el ejercicio constante de escucha y palabra, favorece también el “encadenamiento de significantes” (Acevedo, 2010, p. 43).

Por consiguiente, este resultado mencionado es coherente con lo que promueve el psicoanálisis en términos de estabilización de la psicosis, por ejemplo, Maleval (2002) refiere que la apuesta del psicoanálisis apunta a las capacidades del sujeto para construir una suplencia.

Siguiendo con los casos clínicos, Maleval (2002) expone un proceso de cura orientado hacia “la función de moderación del goce” (Maleval, 2002, p. 375). La paciente es nombrada como Francine, una mujer que se queja de estados depresivos que atribuye a dos temas, el primero a que es incapaz de mantenerse vinculada laboralmente dado que experimenta gran angustia cada vez que debe tomar alguna iniciativa por pequeña que sea y el segundo es que la aquejan ideas inquietantes asociadas a la sexualidad.

Siguiendo con el caso clínico, refiere Maleval (2002) que Francine le solicita en una de las sesiones le comparta libros que puedan ayudarle y esto parece dar cuenta de un pedido para “atemperar su goce deslocalizado” (Maleval, 2002, p. 377). El relato cuenta los antecedentes de Francine antes de iniciar el proceso psicoanalítico: la primera hospitalización de Francine luego de una relación de pareja que estableció para complacer a su madre. Tres meses luego de finalizar esta relación aparece un delirio de persecución en la que su padre hace parte de las personas que la persiguen. Cinco años después retorna su delirio, es tratada mediante fármacos y Francine logra finalizar sus estudios como Kinesioterapeuta y tras varios intentos por ocuparse laboralmente y permanecer en los cargos inicia un nuevo tratamiento esta vez desde el psicoanálisis.

El remedio que encuentra Francine para resolver las inseguridades que la asaltan cada vez que tiene que tomar una iniciativa o para controlar los pensamientos sexuales, son la concentración de sus pensamientos, a veces a través de la escritura y las largas oraciones al acostarse; acciones similares a las relatadas en el caso de Joyce anteriormente. Es decir, acciones que buscan regular

la irrupción de goce (Godoy, 2015). Sin embargo, estas acciones son insuficientes dado que el nivel de sufrimiento que experimenta es insoportable para enfrentarlo ella sola, siempre necesita de Otro que desde donde se referencie imaginariamente para orientar sus acciones (Maleval, 2002).

Continuando con el caso, refiere Maleval (2002) que pasados unos pocos meses después de iniciado el tratamiento, Francine se enfrenta a una nueva posibilidad de empleo de la cual intenta huir dado que aparecen nuevamente sus pensamientos “pesimistas, que eso la supera” (Maleval, 2002, p. 381). Esta es la situación que se repite una y otra vez cada vez que la paciente debe enfrentar por si sola alguna situación y de la que siempre termina huyendo, rechazando las ofertas de empleo. Sin embargo, en esta oportunidad, refiere Maleval que asume una posición de “ideal para contrariar su tentación de colocarse en posición de desecho” (Maleval, 2002, p. 381).

Este elemento es importante señalarlo porque es lo que se repite una y otra vez a lo largo del tratamiento que relata Maleval y en el cual el acompañamiento a Francine se realiza diariamente mientras está en proceso de adaptación en los diferentes intentos por iniciar la vida laboral, acompañamiento tanto vía telefónica como en las sesiones. Sin embargo, es importante señalar también que, con el paso del tiempo, esta necesidad de huir de las situaciones donde debe tomar la iniciativa y los pensamientos sexuales disminuye.

Al cabo de 10 meses de iniciado el tratamiento o la “cura” (Maleval, 2002, p. 381) se evidencia en Francine mayor independencia pues hace gestiones por su propia iniciativa para la búsqueda de empleo, mejora el sueño e incluso se disminuye la dosis del tratamiento farmacológico, expresa deseos de conformar una familia, de independizarse de la casa de sus padres.

En el transcurso del tratamiento se relata una experiencia importante en la que Francine es seleccionada para reemplazar por 5 meses a otra profesional, comienza su periodo de entrenamiento y cuando se acerca el momento de iniciar por si misma el desarrollo de la labor, reaparece la necesidad de huir, las ideas sexuales, el sentimiento de “estar desbordada” (Maleval, 2002, p. 382) y más adelante añade “hasta el punto que en varias ocasiones llega al límite de la ruptura” (Maleval, 2002, p. 382) , de hecho lo hace, escapando de una reunión con sus compañeros de trabajo pero logra estabilizarse y retomar sus labores y en consecuencia, darle continuidad al reemplazo.

¿Cuál es el factor que permite dicha continuidad? Reanuda la reunión gracias a la insistencia del analista, de la madre de Francine y la persona que la está entrenando y a quien reemplazará durante esos 5 meses. Esta persona, nombrada en el texto como Verónica, parece cumplir una

función determinante en este proceso “Verónica -dice Francine- es un punto de referencia para mí, me esfuerzo en imitarla” (Maleval, 2002, p. 382), es decir, Verónica se sitúa en el nivel de lo imaginario para Francine, cuya función es proporcionar un modelo a cuál identificarse.

Complementando lo dicho, Maleval refiere que el mecanismo para contener el goce se ubica en personas que se sitúen como referentes que la orienten y esto se evidencia en que transcurridos 4 años del inicio del tratamiento, Francine busca por ella misma esos referentes externos que se sitúen como contenedores de su goce, en ocasiones en un sacerdote en ausencia del analista “la misma función de contención del goce y, más todavía, la de prescriptor de ideales” (Maleval, 2002, p. 385).

En otras ocasiones, Francine acude a su propia invención, pensando en lo que diría el analista ante una situación en la que se sienta abrumada, “Se trata claramente de una construcción suya, porque a menudo tiene que inventarse lo que yo le diría” (Maleval, 2002, p. 385). Se podría identificar que tanto el tratamiento psicoanalítico entrelazado con la vivencia personal del empleo promueve la construcción de vías alternas para el sujeto arreglárselas con su goce deslocalizado, lo que a su vez detiene el deslizamiento hacia un nuevo desencadenamiento. Para este momento de Francine, Maleval (2002) lo identifica como una resolución aún empobrecida.

Se encuentra en el texto de Maleval (2002) que tras el abandono del tratamiento recae y es necesario hospitalizarla; posterior a la reanudación del tratamiento logra restablecer su antigua relación de pareja y finalmente decide casarse pese a que es un hombre no aceptado por su padre; para Maleval esta pareja tiene una función necesaria para la psicosis de Francine “ su prometido desempeña una función de limite al goce Otro” (2002, p. 408), para este momento el proceso de análisis sólo de hace una vez al mes.

Concluye Maleval que el caso demuestra un recorrido hacia la estabilización con caídas y difícilmente se puede advertir la forma de estabilización:

Francine muestra que un mismo sujeto puede abordar sucesivamente varias formas de estabilización: algunas dependen de la presencia del analista. otras menos (como cuando se imagina lo que yo le diría), y también las hay que no dependen de dicha presencia en absoluto. (Maleval, 2002, p. 413)

Se rescata cómo el tratamiento que se desarrolla para la estabilización de la psicosis se construye a partir de la necesidad de “atemperar el goce” (Maleval, 2002, p. 414), lo que implica que tomando este camino no se puede calcular de qué manera logrará elaborar la suplencia, “no se puede planificar qué forma de suplencia será capaz de elaborar el sujeto al término del trabajo (Maleval, 2002, p. 414), sin embargo, lo que se puede constatar con el caso referenciado, es que a través de las bases psicoanalíticas lacanianas se puede promover en el psicótico una movilización hacia alguna forma de suplencia que concilie con la dimensión relacional y con ello restablecer el vínculo social.

En la misma línea señala Soler (1992) que la ubicación de la prepsicosis remite a considerar eventuales estabilizaciones posteriores, por tanto, se suma a la apuesta por elaboraciones de suplencia capaces de responder a fallo de la psicosis sin que la salida tenga que ser irremediamente en la edificación de un delirio.

Siguiendo a Soler (1992), indica que el trabajo de las psicosis implica un abordaje sobre los retornos de lo real, en los cuales parece que el psicótico tiene una responsabilidad allí: “Desde ese momento. el trabajo de la psicosis será siempre para el sujeto una manera de tratar los retornos en lo real, de operar conversiones; manera que civiliza al goce haciéndolo soportable” (Soler, 1992, p. 16). Esto da pie para afirmar con mayor contundencia la posibilidad de estabilización vía la suplencia.

En consecuencia, Soler distingue diferentes formas de llegar a la estabilización, refiere aquellas que “echan mano a un simbólico de suplencia” (Soler, 1992, p. 16) en la cual se puede ejemplificar el caso Schreber, cuya suplencia se ubica en una “metáfora delirante” (Soler, 1992, p. 17). Por otro lado, y continuando con Soler (1992) se identifican otro tipo de soluciones en las que refiere como solución “civilizar la cosa por lo simbólico” (Soler, 1992, p. 17). en las que se identifican los casos de Joyce, incluso refiere a Van Gogh, Rousseau, Nerval, en las que predomina una producción, en muchas ocasiones artística, capaz de instalarse en lo simbólico.

El caso de Rousseau quien a partir de sus obras promueve un ordenamiento, “rectifica los ideales y los renueva” (Soler, 1992, p. 18) y más adelante añade “esta empresa culmina en el *Emilio*, que lo convierte casi en padre del hombre nuevo y que, por este hecho, sin duda, lo precipita en el delirio efectivo”. (Soler, 1992, p. 18). Es decir, el contenido de su obra plasma la construcción singular que le permite estabilizar la psicosis.

Finalmente, refiere Soler (1992) otras formas de trabajos en la psicosis mediante “una operación real sobre lo real del goce” (Soler, 1992, p. 18) en la que se sitúa el anteriormente mencionado caso de Joyce. A través del arte de la escritura, un arte registrado en lo simbólico (Soler, 1992) pero en su caso, logra hacerlo pasar a lo real, a lo fuera de sentido, hecho que se constata en sus epifanías, en las que refiere Soler “esos fragmentos de discursos en los que el sinsentido reluce” (Soler, 1992, p. 18). Por su parte, Van Gogh realiza también un arreglo mediante la operación real sobre lo real del goce, pues al mutilar su oreja, se ubica como un intento de suplir el efecto de lo simbólico.

Para concluir, conviene señalar que las diferentes formas de suplencia referidas ponen de manifiesto la singularidad en cada una. Aquellas elaboraciones vía el arte, las cuales encuentran cabida en el lazo social, pueden darse por fuera del escenario analítico y ser parte de una construcción propia del psicótico. Refiere Soler (1992):

En cuanto a las producciones del arte que alcanzan un bien-inventar, ellas no contradicen el imperativo de elaboración del análisis, pero, contrariamente al bien decir, que se despliega en el entre-dos decir del analizante y del intérprete y como producto del lazo analítico, estas obras se realizan en soledad y vuelven superfluo al analista. (Soler, 1992, p. 20)

La pregunta por la psicosis y el lazo social no es infrecuente, Ramírez (2010) también la plantea hacia el final de su investigación, en su intento de respuesta refiere como el analista puede, por decirlo de algún modo, situarse como *sinthome*, en sus palabras “cabría pensarse que el mismo análisis facilitaría una nueva ruta para confrontar el síntoma desde los elementos que lo conforman, permitiendo un efecto de creación (Ramírez, 2010, p. 13). Ahora bien, Ramírez (2010) concluye en una clínica de las suplencias como vía para construir con el psicótico una posición distinta frente a su goce, mientras que Maleval (2002) apunta a una clínica que permita cercar el goce.

En ambos casos se rescata, en primer lugar, la apuesta por el tratamiento del psicótico más allá de la medicalización y considerando el lazo social y, en segundo lugar, el foco del tratamiento en relación con el goce, desde una clínica de la suplencia o una clínica de cercamiento de este. En ambos casos se concluye que lo resultante será una construcción propia del psicótico que, de acuerdo con lo recorrido, se establecerá como una suplencia.

10 Capítulo II: Estrategias de vinculación laboral en sujetos psicóticos

10.1 Inicios de las estrategias de vinculación laboral

Al consultar sobre las estrategias de vinculación laboral en psicóticos, aparecen resultados que incluyen el concepto de discapacidad, por lo tanto, es oportuno clarificarlo, además de tomarlo como punto nodal para el tema de la monografía, esto porque el concepto de discapacidad está formalizado en la normatividad y a su vez es el fundamento de la estrategia de vinculación laboral que se expondrá.

La Organización Mundial de la Salud en su documento *Discapacidad y Salud* (2021) define la discapacidad como “la interacción entre las personas que tienen algún problema de salud (por ejemplo, parálisis cerebral, síndrome de Down y depresión) y factores personales y ambientales (por ejemplo, actitudes negativas, transporte y edificios públicos inaccesibles y apoyo social limitado)” (Organización Mundial de la Salud, 2021). Lo anterior sugiere que la discapacidad se entiende no sólo como una diferencia física, también se relaciona con asuntos de orden mental.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas en la *Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad y protocolo facultativo* (2006) proponen una definición:

Las personas con discapacidad incluyen a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás. (Organización de las Naciones Unidas, 2006, p. 4)

En el artículo 27 de dicha convención, declara que: “Los Estados Parte salvaguardarán y promoverán el ejercicio del derecho al trabajo, incluso para las personas que adquieran una discapacidad durante el empleo, adoptando medidas pertinentes, incluida la promulgación de legislación” (2006. p 22). Y más adelante, en uno de sus numerales dentro de este mismo artículo declaran: “Promover oportunidades empresariales, de empleo por cuenta propia, de constitución de cooperativas y de inicio de empresas propias” (2006. p 23).

Ahora bien, en la literatura sobre la inclusión se encuentra el concepto de discapacidad psicosocial, para Arenas & Melo. (2021), el concepto ha sido formalizado recientemente y lo

refieren como: “un tipo de discapacidad que se inserta entre lo mental y lo social y que solo en la última década ha sido reconocida como tal” (Arenas & Melo, 2021, p. 71).

La realidad para las personas con diagnósticos de enfermedad mental o bien discapacidad psicosocial, ha implicado superar barreras para su vinculación en lo social, según la Organización Internacional del Trabajo (2014) las personas con discapacidad experimentan mayores tasas de desempleo e inactividad económica en comparación con las personas sin discapacidad, por esta razón se han generado estrategias para equiparar las oportunidades en condiciones de igualdad, por esto es necesario desarrollar modelos de inserción laboral que respondan a las necesidades del entorno y del mercado laboral (Vidal & Cornejo, 2012), adicionalmente, se considera que responde a la mencionada Convención sobre los Derechos de las personas con Discapacidad.

Siguiendo a Vidal & Cornejo (2012), quienes desarrollan un constructo teórico en Chile sobre el modelo de Empleo con apoyo (ECA), refieren que este ha tenido gran acogida en países como Estados Unidos, Argentina, Brasil, Venezuela y en Europa. Para Jordán de Urrés, & Verdugo (2010), otros investigadores de dicho modelo en España refieren que el Empleo con Apoyo apunta a dos focos, el primero a promover la vinculación laboral para los usuarios mediante apoyos de todo tipo y el segundo foco es que “plantea un modelo abierto a todo tipo de discapacidad y colectivos en riesgo de exclusión social” (Jordán de Urrés & Verdugo, 2010, p. 14).

El Observatorio Estatal de la Discapacidad en España (2020) en su documento titulado Realidad, situación, dimensión tendencias del empleo con apoyo en España en el horizonte del año 2020, refieren cómo a lo largo de 40 años dicha práctica ha tenido una evolución, en el principio, las personas con discapacidad intelectual “no eran aptas para acceder al mercado laboral ordinario” (Observatorio estatal de la Discapacidad, 2020, p. 4). Para entonces, las alternativas posibles eran los “centros de día y centros ocupacionales” (Observatorio estatal de la Discapacidad, 2020, p. 4) enfocados en desarrollar habilidades prelaborales para alcanzar un nivel de preparación favorable que permitiera acceder a una ocupación.

Este mismo documento señala que gracias a una nueva metodología de trabajo, iniciada en Estados Unidos y en Canadá, en la que diferentes actores como profesionales en rehabilitación e investigadores, comenzaron a pensar en un “enfoque individualizado y ubicaciones laborales individualizadas en empresas de mercado laboral ordinario” (Observatorio Estatal de la Discapacidad en España, 2020, p. 4).

Siguiendo dicha investigación, se encuentra que la metodología naciente, incluyó los principios de la psicología del comportamiento a entornos laborales “bajo la premisa de que las conductas laborales pueden ser aprendidas y entrenadas” (Observatorio Estatal de la Discapacidad en España, 2020, p. 4-5), sin embargo, el entrenamiento en comportamientos por sí sólo no sería suficiente para adquirir y mantener dichos aprendizajes, concluyendo que debía ser el apoyo el elemento diferenciador. textualmente lo refieren:

Realizando entrenamiento individualizado y apoyos en el puesto de trabajo concreto con la intervención de un especialista en empleo en la comunidad o también preparador laboral. Se combinó con el desarrollo de los apoyos naturales en cada contexto para facilitar la formación y mantener los apoyos de manera continuada. Surgían pues las primeras experiencias de empleo con apoyo. (Observatorio Estatal de la Discapacidad en España, 2020, p. 5)

De acuerdo con lo anterior, el empleo con apoyo resulta de la colaboración de diferentes actores para acompañar a la persona con discapacidad en su paso por el mundo laboral para propiciar la igualdad de condiciones. Para Jordán de Urríes & Verdugo (2001) construyen una definición del empleo con apoyo:

Empleo integrado en la comunidad dentro de empresas normalizadas, para personas con discapacidad que tradicionalmente no han tenido posibilidad de acceso al mercado laboral, mediante la provisión de los apoyos necesarios dentro y fuera del lugar de trabajo, a lo largo de su vida laboral, y en condiciones de empleo lo más similares posible en trabajo y sueldo a las de otro trabajador sin discapacidad en un puesto equiparable dentro de la misma empresa" (Jordán de Urríes & Verdugo, 2001, p. 2).

Adicionalmente, el empleo con apoyo se ha construido sobre unos principios que han orientado sus acciones, para Jordán de Urríes (2006) dichos principios desembocan en unas características transversales:

- Objetivo el empleo, con salarios y beneficios.

- Apoyo continuado y flexible a lo largo de la vida.
- Variedad y adaptación.
- Integración, inclusión social y económica.
- Colocación previa al entrenamiento, aprender el trabajo trabajando.
- Rechazo cero, nadie es inempleable.
- Autodeterminación, elecciones e independencia.
- Centrado en la persona. (Jordán de Urríes, 2006, p. 16)

Lo recorrido hasta el momento permite concluir que, el tema de la discapacidad tiene que ver con tres elementos que son: las características físicas, mentales y las barreras del entorno para acceder a diferentes sistemas sociales como lo es el empleo; dichas barreras han motivado las convenciones internacionales en procura de promover la igualdad de oportunidades y ha habilitado a los países para diseñar estrategias que garanticen el acceso a temas como la vinculación laboral. De esta manera se llega a estrategias como el empleo con apoyo, que agrupa unos actores clave y unos procesos específicos de acuerdo con necesidades individuales de las personas con algún tipo de discapacidad y que necesitan vincularse al mundo laboral. Los sujetos psicóticos están dentro de la población a la cual se orientan dichas acciones de apoyo.

10.2 Descripción del modelo de vinculación laboral Empleo con Apoyo (ECA)

Para Jordán de Urríes (2006) hay varios elementos clave que hacen posible la metodología: el primero es la persona misma, es decir, el candidato al empleo con apoyo. Para el autor, es fundamental “implicarle en la toma de decisiones” (Jordán de Urríes, 2006, p. 19), el segundo la familia, pues se identifican como un “apoyo natural fundamental” quienes, según el autor, pueden ayudar a resolver problemas puntuales y deben estar implicados desde el inicio del proceso. El tercer y cuarto elemento es la empresa y el puesto de trabajo, respecto al primero destaca el autor sobre la “sensibilidad hacia la diversidad” (Jordán de Urríes, 2006, p. 19) la cual propicia un ambiente favorecedor para el programa de empleo con apoyo y en cuanto al puesto de trabajo, es necesario valorar las demandas, es decir, las capacidades que se requieren para ocupar el puesto de manera que “el trabajador no se vea desbordado” (Jordán de Urríes, 2006, p. 19).

Un elemento central es el especialista en empleo en la comunidad, se refiere a un profesional encargado de “planificar servicios, ser consultor, recopilar información, labor comercial, labor técnica y recurso comunitario” (Jordán de Urríes, 2006, p. 22), dicho de otro modo, el especialista en empleo es un articulador de los demás elementos, buscando con ello la conexión entre las necesidades de empleo disponibles, la persona, los apoyos naturales fundamentales y la validación de los puestos de trabajo.

El segundo elemento fundamental es el denominado por el autor como el apoyo y es el factor diferencial y propio de esta metodología, para el autor, este elemento se refiere a las acciones y estrategias de diferentes fuentes que el especialista de empleo tiene a su alcance para llegar al objetivo final, los apoyos naturales, nombre definido dentro de la metodología (Jordán de Urríes, 2006) dispone de diferentes alternativas, en palabras de Jordán de Urríes: “es cualquier estrategia, recurso, relación o interacción, proporcionada por personas, procedimientos, instrumentos o equipamiento que (a) se encuentran típicamente disponibles y/o son culturalmente adecuados en los ambientes de la comunidad” (Jordán de Urríes, 2006, p. 23).

Identificados los elementos necesarios, será importante comprender cómo es el flujo del proceso mediante la metodología del empleo con apoyo. Basado en el documento de Observatorio Estatal de la Discapacidad (2020, p. 27) se describirán los momentos que siguen el modelo:

1. La persona llega al programa.
2. Se define un encuentro inicial, en la cual se aclara la manera de trabajar y se identifica si la persona entiende lo que significa trabajar y si está preparado para ello.
3. Entrenamiento en habilidades sociales, formación de competencias transversales de ser necesario.
4. Establecer el perfil de la persona, esto es intereses, expectativas, deseos y identifican posibles cargos acorde a su perfil.
5. Muestreo de empleos
6. Análisis profundo de las demandas del cargo.
7. Se empareja las demandas del cargo con las habilidades de la persona para identificar necesidades de entrenamiento.

8. El profesional o especialista en empleo activa las acciones de entrenamiento, inducciones necesarias, identificando aspectos más problemáticos hasta llevar al trabajador al nivel de autonomía necesario.
9. Alcanzado este nivel de autonomía, el candidato pasa a una segunda fase nombrada como “seguimiento” que se mantendrá a lo largo de la vida laboral con intensidad variable, acorde a las necesidades o situaciones nuevas. (Observatorio Estatal de la Discapacidad, 2020, p. 27)

Para Jordán de Urrés & Verdugo (2010), hay dos variables a considerar para hacer posible la metodología de empleo con apoyo, la primera identifica el nivel de acompañamiento que requiere el usuario según su discapacidad, clasificando tres niveles distintos: I, II y III. Un nivel superior supone un apoyo con acciones más robustas.

La segunda variable tiene que ver con la distribución de dichas acciones, categorizadas en dos opciones :la primera como nueva inserción y la segunda de mantenimiento. Es decir, la nueva inserción se referencia al ingreso de un nuevo usuario y las de mantenimiento se refieren a usuarios con una permanencia más prolongada cuyas acciones se enfocaban en continuar apoyando al trabajador en toda su vida laboral con las intervenciones necesarias.

Por su parte la Unión Europea de Empleo con Apoyo creada en 1993 con el propósito de dar claridades a diferentes instituciones sobre las acciones propias del empleo con apoyo y velar por el cumplimiento de los principios que la fundamental (EUSE, 2010), para ellos, hay cinco fases fundamentales en el desarrollo de la metodología:

La EUSE sostiene que el modelo de Empleo con Apoyo consta de cinco fases: Compromiso con el Cliente, Perfil Profesional, Búsqueda de Empleo, Compromiso con el Empleador y Apoyo dentro y fuera del entorno laboral. Los programas que no incluyen todos estos componentes o que incluso añaden más, no son Empleo con Apoyo. (EUSE, 2010, p. 15)

En países como Argentina, la fundación DISCAR (s.f.) está dedicada a la vinculación laboral para personas con alguna discapacidad, a través de la metodología ECA (Empleo con Apoyo) y adoptan los lineamientos sugeridos por la EUSE, también han replicado dicha metodología en países como Chile (Vidal & Cornejo, 2012).

En conclusión, la metodología ha tenido grandes avances en España, lo comprueba la consolidación de la Unión Europea de Empleo con Apoyo EUSE cuyas herramientas propician un ejercicio metodológico coherente y clarificador. Adicionalmente, la metodología condensa diferentes actores y elementos clave para que el empleo con apoyo no se reduzca a la intermediación laboral o a modelos tradicionales que tratan la discapacidad como una enfermedad (Vidal & Cornejo, 2012), sino a las acciones periódicas y constantes, de característica individualizada, todas ellas necesarias para mantener o sostener el vínculo de dichas personas con un entorno laboral.

En lo evidenciado se observa como el empleo con apoyo ECA es una de las metodologías con mayor desarrollo en países de Europa y en los últimos años en países latinoamericanos, esto implica que no es la única metodología posible para favorecer la vinculación laboral en psicóticos. Es decir, se evidencian otras metodologías menos frecuentes pero que igualmente aportan a la recuperación del paciente, son aquellas que se ubican bajo el concepto de rehabilitación, las cuales apuestan por la recuperación del sujeto en su esfera individual y social (Fontes, 2014).

Siguiendo lo anterior, la rehabilitación psicosocial en la psicosis esquizofrénica los objetivos se enfocan en tres elementos: “reducir los síntomas con psicofármacos, realizar tratamiento psicológico e intervención social” (Fontes, 2014, p. 15). En el foco de intervención social, las acciones se encaminan a mejorar competencias y habilidades individuales que en últimas conecten con la empleabilidad.

Por tanto, aunque el concepto general sea el de rehabilitación, ampara lo relacionado con la vinculación laboral, siguiendo a Fontes (2014), dichas estrategias incluyen la “rehabilitación vocacional y empleo” (Fontes, 2014, p. 16), en este foco, se busca el complemento con la psicoterapia, orientada al desarrollo de la creatividad, recuperación de la capacidad motivacional y el relacionamiento con otras personas.

10.3 Metodologías para la vinculación laboral en Colombia en sujetos psicóticos

El desarrollo de metodologías para la inclusión laboral de personas con discapacidad mental, física o psicosocial en el país no parece tener los avances que sí se evidenciaron en países de Europa. Para Arcos, Álvarez & Bedoya (2018), en su artículo dedicado a investigar los modelos

de inclusión para el trabajo de personas con alguna discapacidad en Colombia, concluyen que desde los gobiernos municipales no se cuentan con oficinas que brinden asesoramiento para estos temas.

Siguiendo a Arcos, Álvarez & Bedoya (2018), refieren que se siguen evidenciando pocas oportunidades para las personas con discapacidad además de la necesidad de establecer metodologías que tengan un alcance amplio frente al acompañamiento de las personas, desde la preparación, la formación y la interacción constante, de este modo, se apuntará a que la contratación de una persona perdure. Dicho de otro modo, se necesita que las acciones abarquen los momentos previos a la vinculación laboral, incluyendo la formación, y que continúe en momentos posteriores a la vinculación laboral, en suma, algo similar a lo trabajado en la metodología ECA.

Entidades como la fundación Red de Empleo con Apoyo RECA, ubicada en Bogotá, son el operador de la agencia Compensar, quienes desde el 2015 vienen desarrollando la estrategia de vinculación laboral para personas con algún tipo de discapacidad mediante la metodología ECA. Según la información disponible en su página web <https://www.recacolombia.org/#inclusion>, desde el 2015 y hasta el 2021 han logrado vincular 720 personas en diferentes empresas. Ofrecen acompañamiento tanto para la empresa como para el empleado sin costo alguno.

En Medellín, la Institución Educativa Guillermo Vélez Vélez es reconocida desde la Alcaldía de Medellín como la Institución pública oficial encargada de la formación integral para el trabajo a jóvenes y adultos con discapacidad cognitiva mediante el Acuerdo Municipal 039 de julio de 2011 (Alcaldía de Medellín, 2011), y el Decreto Reglamentario 01390 de octubre de 2012 (Alcaldía de Medellín, 2012), mediante dicho documento, en su artículo 1 se mencionan las etapas mediante las que se desarrollará dicho propósito “la evaluación, orientación, formación, adaptación laboral, ubicación laboral y seguimiento al proceso” (Alcaldía de Medellín, 2011, p. 25).

De acuerdo con ello, las acciones de cara a la persona que presenta alguna discapacidad cognitiva podrán acceder a oportunidades de formación para el trabajo, al tiempo que se apoya en los relacionado con la adaptación laboral y un proceso de apoyo posterior a la vinculación. En suma, es un proceso de acciones permanentes de cara a promover el acceso al empleo y a su permanencia.

El programa hoy es direccionado y administrado por la Secretaría de Educación en alianza con las secretarías de Inclusión Social, Familia y Derechos Humanos y Desarrollo Económico, en alianza con el SENA y el INDER (Alcaldía de Medellín, 2021).

Hoy la institución cumple cerca de 18 años dedicados a dicha labor, información referenciada en el programa de YouTube Nuestra Historia (Alcaldía de Medellín, 2021) en el que relatan los inicios y características de la entidad. Sus líneas de atención cuentan con 6 opciones disponibles, entre las que se encuentran las formaciones técnicas de diferentes oficios como: cocina, panadería, carpintería, confecciones, manualidades, artes. Dichas formaciones son realizadas dentro de las instalaciones propias ubicadas en el barrio Aranjuez de Medellín.

Por otro lado, instituciones como el SENA, la Oficina pública de empleo, Comfenalco y cerca de 400 empresas públicas y privadas, se han sumado a la iniciativa en calidad de aliados (Alcaldía de Medellín, 2021), propiciando con ella la formación de titulación técnica en programas operativos, técnicos y cursos complementarios. La institución recibe cada año cerca de 500 aprendices y sus familias y se espera ampliar la capacidad a 600, además de ampliar su oferta de formación.

¿Cómo es el proceso de acompañamiento de la institución Maestro Guillermo Vélez Vélez? La información disponible en la página de la Alcaldía de Medellín en su reporte de noticias del trimestre abril-junio de 2021, señala los diferentes momentos:

- Prelaboral: enfocado en la orientación vocacional.
- Laboral: con la decisión de un foco específico, el estudiante realiza un curso de formación.
- Inclusión laboral: formación que desarrolla un título académico en niveles de auxiliar, operario o técnico, esta fase incluye la realización de prácticas laborales o la creación de una unidad productiva (Alcaldía de Medellín 2021. Sección noticias).

Cabe señalar que las metodologías de trabajo de la Institución Guillermo Vélez Vélez se basan en dos constructos teóricos. Según lo referido en uno de los videos de disponible en la plataforma de YouTube (Arroyave, 2017), uno de ellos es el modelo constructivista que sirve de base para el tema pedagógico, en el que a través del “aprendizaje significativo se va logrando a partir de problemas que se encuentran en la vida cotidiana (Arroyave, 2017, 6m42s). En este modelo, tanto el docente como el estudiante participan en la construcción del conocimiento.

El segundo lineamiento teórico es el psicoanálisis, del cual retoman algunos elementos y es aplicado a “aprendices con compromiso mental” (Arroyave, 2017, 7m09s), abordaje que ha

permitido que los estudiantes comprendan su particularidad, promoviendo su vinculación con lo social y lo laboral (Arroyave, 2017, 7m35s). Con esta apuesta, la Institución apunta a un “trabajo personalizado que propicia su vinculación con lo productivo y lo social” “darle un lugar al sujeto con sus capacidades” (Arroyave, 2017, 5m42s).

Con lo anterior se puede inferir que la comprensión de la estructura psíquica desde la apuesta psicoanalítica pone de relieve lo singular y desde allí se promueve su vinculación en lo social y laboral, adicionalmente, a través del modelo de aprendizaje constructivista, ese sujeto individual puede construir su propio conocimiento que lo forme, prepare y desarrolle para enfrentarse al mundo del trabajo.

Por su parte, la fundación Saldarriaga y Concha, ubicada en la ciudad de Bogotá, adelantó en el 2019 una labor de investigación, en convenio con la fundación Best Buddies y financiación de Banco Interamericano de Desarrollo (BID) un Modelo para promover la vinculación de personas en el mundo laboral de personas con discapacidad, cuyo ejercicio piloto incluyó a 185 personas con diferentes tipos de discapacidad: intelectual 44, visual 43, psicosocial 41, física 38, auditiva 14, múltiple 4, sordociega 1 (Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020, p. 23).

El desarrollo de dicho modelo está disponible en la página de la Fundación Saldarriaga Concha (Fundación Saldarriaga y Concha, 2020). El documento referencia los objetivos con cada actor social identificado como articulador y las estrategias para cada uno; diseñando las actividades piloto a desarrollar durante 2019 y 2020, por lo que se definieron 4 actores con estrategias definidas:

- **Personas con Discapacidad:** cuya estrategia es la formación de habilidades socioemocionales para la empleabilidad.
- **Familia y asistente personal:** acciones encaminadas a formar a la familia y al asistente personal como red de apoyo de la persona con discapacidad y así facilitar la empleabilidad.
- **Empresas:** cuya estrategia se centra en formar y movilizar a los empresarios frente a la empleabilidad de las personas con discapacidad.

- **Instituciones agencias de empleo:** la estrategia focalizada en transferir el Modelo a instituciones de y para las personas con discapacidad y agencias de empleo. (Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020, p. 23).

Para el caso del objetivo 2 orientado a familias y asistentes, se realizaron las actividades piloto con 102 participantes, para el caso de empresas se realizó con 20 empresas y finalmente, el cuarto objetivo se desarrolló con 34 profesionales y 20 agencias de empleo en Bogotá y Soacha (Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020, p. 23).

Finalmente, el proyecto concluye en la formación de habilidades blandas a 185 personas con discapacidad, en formación a 103 cuidadores, sensibilización a familias, empresas y centros de formación (Fundación Saldarriaga y Concha, 2021). Adicionalmente, los hallazgos, metodologías utilizadas y las técnicas, se consolidaron en forma de documentos guías y protocolos de implementación, información de acceso público disponible en la página de la entidad.

El recorrido muestra que, en países europeos se evidencian avances importantes en la vinculación laboral de personas con discapacidad, con concentraciones en países como España, se identifica además como una misma metodología, la del Empleo con Apoyo (ECA) es la que ha tenido mayor aplicabilidad. Por otro lado, en Colombia, se identifican algunas iniciativas que, si bien no todas responden a la misma metodología usada en Europa, sí comparten el propósito de brindar formación para el trabajo y de facilitar la vinculación laboral.

10.4 Investigaciones sobre la vinculación laboral y personas con diagnósticos psicóticos

Se han registrado las metodologías más prevalentes en diferentes países de cara a la vinculación laboral en personas con discapacidad psicosocial o intelectual, conceptos que cobijan la psicosis, ahora bien, es pertinente articular investigaciones que profundicen en la vinculación laboral de sujetos psicóticos en términos de efectividad de dichas acciones u oportunidades de mejora.

Para Pérez (2020), el empleo se convierte en un elemento fundamental para las personas y en específico aquellos que presentan diagnósticos de enfermedad mental: “para una persona con TM, el empleo también supone una función terapéutica cambiando el rol de “persona enferma” por el rol de “persona trabajadora”” (Pérez, 2020, p. 11) de allí que estrategias como el Empleo con

Apoyo ECA se establezca como una forma de facilitar a la persona el ingreso a un empleo incluso su mantenimiento en el puesto de trabajo, teniendo en cuenta sus aspiraciones.

Para Pérez (2020) esta estrategia implica el apoyo tanto de cara a la persona como de cara a la empresa. Por tanto, en su análisis sobre la relación de factores de empleabilidad y la inclusión social en personas con trastorno mental, se busca identificar cuáles pueden ser los “factores internos influyen en la inserción y mantenimiento de un puesto de trabajo” (Pérez, 2020, p. 4). El estudio se realiza en España con personas participantes el programa “Incorpora de la Caixa” (Pérez, 2020, p. 22) quienes tienen como finalidad facilitar el acceso laboral a personas con trastornos mentales.

La muestra se realiza con 12 personas entre 25 y 52 años y los trastornos mentales referidos en la investigación de mayor a menor prevalencia: “Esquizofrenia y Trastorno Bipolar y en menor medida se presenta Trastornos afectivos, Trastorno Obsesivo-Compulsivo, Trastorno psicótico o depresión crónica” (Pérez, 2020, pp 22-23). Los instrumentos para utilizar son entrevistas semiestructuradas y el Cuestionario de Apego Adulto (Pérez, 2020).

Se nombrarán los elementos centrales de la investigación relatados en el artículo de manera resumida : Los factores para evaluar son 16 en total, los cuales fueron agrupados en 4 categorías: salud (manejo de salud mental, estabilidad en problemas de salud mental, autoestima) , trabajo (motivación, disposición al aprendizaje, situación laboral previa, expectativas ajustadas y objetivos claro) , apoyos (red de profesionales, familiar y social , inclusión en el entorno) y competencias (gestión de las emociones, compromiso con acuerdos, hábitos y rutinas, autonomía, atención y memoria, comunicación) (Pérez, 2020).

Según el análisis de resultados, para Pérez (2020) las puntuaciones más bajas se observaron en autoestima, gestión emocional y la inclusión del entorno y concluye que “la mayoría de los participantes no forman parte del entorno que les rodea de manera positiva” (Pérez, 2020, p. 35). Por otro lado, en relación con los factores más elevados: motivación, apoyo de profesionales y el compromiso con los acuerdos, concluye que “En este caso, los participantes del estudio mantienen un compromiso con los acuerdos alto, lo cual resulta positivo” (Pérez, 2020, p. 36).

Para finalizar, una conclusión centra en el estudio refiere:

Es esencial trabajar los factores internos que han sido análisis de estudio en la presente investigación y las competencias transversales, ya que les puede proporcionar a las personas

con problemas de salud mental un aumento de la empleabilidad y una mejora de su bienestar. (Pérez, 2020, p. 37)

Destacan también aspectos que se siguen evidenciando como barreras para la población objeto del estudio como “estigma, el temor, el desconocimiento y la discriminación, junto con una asistencia sanitaria que no concuerda con la demanda real” (Pérez, 2020, p. 37). Adicionalmente, deja abierta la pregunta en relación con aquellos factores internos mayormente relevantes que favorezcan la vinculación de personas con diagnósticos mentales y la necesidad de un “instrumento de medida de la empleabilidad en este colectivo (Pérez, 2020).

En otra investigación en España, Argila & Barcons et al. (2014) adelantaron un estudio piloto para evaluar la eficacia de un programa multi-modal y multi-terapéutico para fomentar la adherencia a los dispositivos de rehabilitación y soporte al empleo. Lo anterior y siguiendo lo referido por los autores (Argila & Barcons et al., 2014), el tratamiento psicosocial no debe desestimarse, al contrario, supone un elemento que entra a suplir las dimensiones en las que el tratamiento farmacológico tiene menor efectividad.

Se referirán los datos principales de la metodología utilizada basado en la información disponible en el estudio (Argila & Barcons et al., 2014). La población fueron 8 personas con diagnóstico de esquizofrenia y se desarrolló en tres fases: una fase de evaluación en la que se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión, una fase de tratamiento, fase de reevaluación a los 6 meses de culminado el tratamiento y fase de finalización (Argila & Barcons et al., 2014). El grueso del proceso estuvo en la fase de tratamiento, el cual se desarrolló en diferentes módulos:

A) Psicología Clínica

- Módulo intervención para pacientes (16 sesiones).
- Módulo de intervención para familiares (6 sesiones).

B) Psiquiatría

- Módulo intervención para pacientes y familiares: tratamiento farmacológico y consejo médico.

C) Trabajo Social

- Módulo intervención para pacientes: sesión grupal luego de finalizado en tratamiento.
- Módulo intervención para familiares: sesión grupal luego de finalizado el tratamiento.

El estudio refiere varias conclusiones, la primera es se observaron incremento en la adherencia a actividades sociales y de ocio, formativas y varios dominios psicométricos (Argila & Barcons et al., 2014), sin embargo, refieren los autores que dicho estudio no consiguió aumentar la vinculación en centros laborales, aunque advierten también que se requieren mejoras a nivel metodológico como aumentar el tamaño de la muestra o introducir un grupo control.

El estudio señala dos elementos importantes en los hallazgos finales, el primero es la adherencia a las sesiones terapéuticas de los pacientes y lo segundo es la adherencia menos favorable de los familiares (Argila & Barcons et al., 2014). En conclusión, se destaca como la metodología se basó en un acompañamiento constante tanto para el paciente como para la familia, además de la apuesta interdisciplinaria en las acciones de intervención, además del resultado favorecedor en cuanto a las actividades sociales implementadas por los pacientes.

Lo anterior parece corroborar la apuesta por la singularidad del paciente como punto de partida junto con el apoyo de diferentes actores, son elementos funcionales para favorecer la vinculación en el escenario laboral.

11 Capítulo III: Análisis de resultados

11.1 Discusiones

El recorrido desarrollado recopiló información de diversas fuentes tanto teóricas, investigaciones previas e información de entidades oficiales. A continuación, la Tabla 1 presenta el resumen de dichas fuentes:

Tabla 1

Distribución de las fuentes de información.

Distribución de las fuentes de información	
Documentos consultados	78
Documentos incluidos en la muestra	
Fuentes investigaciones empíricas y documentos teóricos	47
Fuentes fundaciones	4
Fuentes Youtube	3
Fuentes entidades públicas	7
Total muestra	61

Fuente: elaboración propia.

La revisión de los 61 documentos analizados mediante la lectura intra e intertextual conlleva a definir los siguientes resultados:

En primer lugar, la psicosis entendida desde el psicoanálisis tiene como efecto la falta de sentido del ser del sujeto (Soler, 2004), parte de las consecuencias de esta falta de sentido se evidencia en la pérdida de los lazos vinculares (Ochoa et al., 2011; Cumova y Martínez, 2016) por consiguiente resultan pertinentes los tratamientos que se enfocan en esta dimensión (Fernández et al., 2010; Arroyave, 2017; Argila & Barcons et al., 2014).

Una de las vías para recuperar los lazos sociales se ha desarrollado a través de la vinculación laboral puesto que ha demostrado la mejoría de síntomas en psicóticos (Mascayano, Lips, & Moreno, 2013), dado que el empleo se concibe como un elemento fundamental en la vida de las personas más allá de la sola remuneración económica, es decir, favorece la construcción de una identidad, de interacción social y la pertenencia a un grupo social (Mascayano, Lips, & Moreno, 2013; Alcover et al., 2012; Fontes, 2014) y es inherente al ser humano (Salazar & Alvarado, 2006).

No obstante, dicha vinculación responde a estrategias que cumplan la condición de facilitar el acceso al empleo y, en segundo lugar, de proveer apoyos o acompañamientos durante el desarrollo de la vida laboral (Cumova y Martínez, 2016; Carmona, 2019; Observatorio Estatal de la Discapacidad en España, 2020; Jordán de Urríes & Verdugo, 2001; Jordán de Urríes & Verdugo 2010; Alcaldía de Medellín, 2021).

Amplificando el tema de las estrategias de vinculación laboral, se han encontrado diferentes metodologías, algunas gozan amplio reconocimiento como lo es el Empleo con Apoyo (ECA) (Cumova y Martínez, 2016; Jordán de Urríes & Verdugo, 2001; Fundación Red de Empleo con Apoyo RECA, 2020; Pérez, 2020; Unión Europea de Empleo con Apoyo EUSE, 2010; Vidal & Cornejo, 2012), cuyo factor característico y diferencial es el “Apoyo”, entendido como las acciones de acompañamiento posterior a la vinculación laboral y que se establecen como la condición que favorece en sostenimiento del vínculo con el trabajo.

Se identifican otras metodologías para la vinculación laboral que no se inscriben en la modalidad de Empleo con Apoyo ECA pero sí aguardan similitudes en el acompañamiento antes, durante y después de la vinculación laboral (Alcaldía de Medellín, 2021; Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020; Fontes, 2014, p. 15). Por otro lado, se encontró un estudio piloto que, aunque la apuesta por la adherencia a los procesos de vinculación laboral y actividades sociales se basó también en el acompañamiento a pacientes y familiares desde diferentes actores, no demostró la efectividad esperada para la vinculación laboral (Argila & Barcons et al., 2014), pero sí para las actividades de ocio y actividades sociales.

Ahora bien, haciendo un acercamiento al apoyo, concepto central tanto para las estrategias enmarcadas bajo la metodología ECA como las que no, es importante considerar el carácter individualizado de dicho apoyo, es decir, acorde a las necesidades o características propias de cada persona (Cumova y Martínez, 2016; Observatorio Estatal de la Discapacidad en España, 2020; Jordán de Urríes, 2006) lo cual coincide con la apuesta del tratamiento desde el psicoanálisis para el psicótico cuyo centramiento está en lo singular (Maleval, 2002; Ramírez, 2010; Arroyave, 2017; Cumova y Martínez, 2016).

Adicionalmente, se puede destacar que las diferentes estrategias de vinculación laboral mencionadas constan de tres elementos clave: formación, vinculación laboral, mantenimiento (Pérez, 2020; Alcaldía de Medellín, 2021; Jordán de Urríes & Verdugo, 2001; Jordán de Urríes,

2006; Unión Europea de Empleo con Apoyo EUSE, 2010; Fundación Red de Empleo con Apoyo RECA, 2020).

Por consiguiente, esos tres elementos encuentran un lugar en el proceso de estabilización de la psicosis desde el psicoanálisis. Para el caso de la formación se interpretará a partir del caso clínico de Francine; ella finaliza su formación profesional como kinesioterapeuta (Maleval, 2002), es decir, se forma en un conocimiento técnico que la habilita para una profesión, de ello se desprende que varias de las metodologías para la vinculación laboral apuesta por el desarrollo de habilidades sociales, competencias y formaciones técnicas laborales (Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020; Fernández et al., 2010; Cumova y Martínez, 2016; Observatorio estatal de la Discapacidad, 2020; Alcaldía de Medellín, 2021; Fontes, 2014).

Es importante considerar también, que la cura en el caso Joyce integra una habilidad que había desarrollado, la escritura, y a partir de aquí construye su modo de suplencia que se establece como un *Sinthome*, es decir, abrocha el nudo borromeo. Para Soler (2004) es el arte en Joyce lo que sostiene su goce. Adicionalmente, según lo relata Acevedo (2010), una de las pacientes escoge la escritura como una manera de disminuir su sufrimiento, esta misma habilidad la conduce a un empleo como editora del periódico mural del programa donde asiste como paciente.

El segundo elemento la vinculación laboral, permite que la persona asuma un rol diferente en la sociedad, pasar de “persona enferma a persona que trabaja” (Pérez, 2020), es decir, otorga una identidad dentro de lo social (Mascayano, Lips & Moreno, 2013) lo cual coincide con lo referido por Lacan en relación al Nombre-del-Padre y su función en la estructura psicótica (Lacan, 2002/ 1974-1975), en la que relaciona “es dar un nombre a las cosas, con todas las consecuencias que eso comporta, porque eso no deja de tener consecuencias y particularmente hasta en el gozar” (Lacan, 2002/ 1974-1975, p. 12).

Ahora bien, este hecho de dar un nombre a las cosas es el logro de Joyce al nombrarse el artista, logró imponerse al mundo como el Artista (Soler, 2004), de esta manera logra atemperar el goce (Maleval, 2002), instaurándose este hecho como una suplencia.

Sin embargo, la promoción del desarrollo artístico, una habilidad, un conocimiento técnico ¿favorece la construcción de una suplencia en el sujeto psicótico? No se tienen datos clínicos suficientes para una respuesta afirmativa, sin embargo, se constata que las estrategias de vinculación laboral en Colombia han tenido efectividad en tanto han logrado vinculaciones

laborales exitosas (Fundación Red de Empleo con Apoyo RECA, 2020) y aumento de cupos para el ofrecer acompañamiento a más personas (Alcaldía de Medellín, 2021).

El tercer elemento es el mantenimiento, es decir, es la materialización de todas las acciones de apoyo que identifica las estrategias de vinculación laboral y se puede situar como una fase que no se desconecta de la segunda en relación con la estabilización de la psicosis, puesto que en el caso de Francine se observa que es gracias al apoyo de parte del analista, su madre y en un momento importante Verónica, se logra prorrogar la vinculación laboral de la paciente pese a sus intentos de huir (Maleval, 2002). Elemento que coincide con las apuestas de apoyo en articulación con la persona, la familia y la empresa (Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies, 2020; Unión Europea de Empleo con Apoyo EUSE, 2010; Alcaldía de Medellín, 2021; Para Urríes & Verdugo, 2001; Jordán de Urríes, 2006).

Finalmente, es importante señalar puntos de desencuentro, puesto que, en el marco del psicoanálisis lacaniano, se concluye que no es posible advertir el tipo de suplencia que podrá construir el psicótico al finalizar su acompañamiento psicoanalítico (Maleval, 2002) y el carácter singular en que cada psicótico encuentra para estar en el mundo sin la irrupción desmedida de su goce (Ramírez, 2010).

12 Conclusiones

Hasta el momento no se encontraron investigaciones sobre la vinculación laboral como suplencia en la psicosis, sin embargo, el recorrido teórico y los antecedentes de la pregunta permite identificar coincidencias en los propósitos terapéuticos entre la clínica psicoanalítica y las estrategias de vinculación laboral.

La apuesta del psicoanálisis por el acompañamiento constante se conecta con el propósito de las metodologías laborales en cuanto al apoyo o el seguimiento posterior a la vinculación laboral como tal, además de integrar la familia y la empresa como actores que aportan en gran medida a desenlaces favorables para el psicótico.

Tanto el psicoanálisis como las apuestas de vinculación laboral ponen de relieve el componente singular, es decir, las necesidades de cada persona varían entre sí. De allí que el psicoanálisis podría ser un aporte importante a dichas estrategias de vinculación, tal es el caso de la IE Guillermo Vélez Vélez en Medellín.

La respuesta a la pregunta de investigación lleva concluir que la vinculación laboral en sí misma no se establece como una suplencia puesto que en el tratamiento del psicótico no es anticipable el modo de suplencia que construirá, pero si es posible que ad la vinculación laboral, sumado al tratamiento psicoanalítico sí favorezca la construcción de una suplencia.

Adicionalmente, el escenario laboral al tender a interrogar al sujeto en su deseo genera nuevas preguntas sobre si esto podría ser un riesgo de desencadenamiento para la psicosis, tal es el caso de Francine en el que en varias oportunidades estuvo en niveles elevados de angustia empujándola hacia un posible desencadenamiento. Por tanto, los alcances de la investigación son limitados y es necesario avanzar en el tema en futuras investigaciones.

Por otro lado, la suplencia no siempre requiere de un proceso psicoanalítico para llevarlo a cabo, tal es el caso de las construcciones artísticas como el caso de Joyce, esta vía deja al analista en un lugar superficial (Soler, 1992), por lo que el tratamiento psicoanalítico puede ser favorecedor mas no es la única vía de estabilización.

Por el momento se puede identificar que la habilidad, un oficio o el arte se sitúan como elementos que, en los casos clínicos analizados, favorecieron la construcción de la suplencia. La pregunta queda abierta para continuar interrogando las formas de promover la estabilización de la psicosis y con lo concluido hasta el momento, se considera que hay un punto de partida un poco

despejado para ampliar el estudio. La posibilidad de desarrollar un arte, una habilidad, un oficio y su relación con la estabilización en la psicosis es ahora la pregunta en suspenso.

13 Limitaciones del estudio

La monografía desarrollada mediante un enfoque cualitativo y documental concluye que, para responder a esta pregunta, son necesarios otros instrumentos de recolección de información para llegar a conclusiones que respondan la pregunta de investigación, por ejemplo, el estudio de casos podría aportar en mayor medida a responder la pregunta por la relación de la suplencia y vinculación laboral como formas de estabilización en la psicosis.

Adicionalmente, el alcance de la monografía encuentra también un límite para responder a la complejidad de la pregunta, sería necesario considerar una investigación de mayor alcance de manera que se logre mayor profundidad en la utilización de instrumentos y esto permitir hallazgos más concluyentes.

Por otro lado, no se encontraron casos donde la vinculación laboral en si misma haya dado lugar a una suplencia, adicionalmente, en el rastreo realizado no se hallaron investigaciones psicoanalíticas que conectaran el tratamiento terapéutico con la dimensión social. Es decir, el tratamiento psicoanalítico por excelencia se mantuvo en el terreno del proceso individual.

Referencias

- Acevedo, J. & Fernandez, C. (2010) *Psicosis y lazo social: abordaje desde el dispositivo lacaniano*. Revista Tesis Psicológica 5. SSN 1909-8391. pp 30-45. <https://bit.ly/3sgLMio>
- Alcaldía de Medellín (2021). *412 estudiantes con discapacidad cognitiva y mental reciben formación integral para el trabajo*. <https://bit.ly/36jDBtc>
- Alcaldía de Medellín (2012). *Decreto Reglamentario 1309 de 2012 Por el cual se reglamenta el programa "Formación integral para el trabajo a jóvenes y adultos jóvenes con discapacidad cognitiva en la Institución Maestro Guillermo Vélez Vélez" en el marco del Acuerdo Municipal 39 de 2011 y se dictan otras disposiciones*. <https://bit.ly/3iaepZ6>
- Alcaldía de Medellín (2011). *Acuerdo Municipal 039 de julio de 2011. Sección Programas Astrea*. <https://bit.ly/3taJ5j0>
- Alcover, C. Moriano, J. Osca, A & Topa, G (2012). *Psicología del trabajo*. UNED. Madrid. <https://bit.ly/3tV6wvT>
- Arcos, L. Alvarez, L & Bedoya, J. (2018). Propuesta de un modelo de inclusión laboral para personas con discapacidad. *Revista Colombiana de Salud Ocupacional*, 8(1), 1-6. <https://bit.ly/3iaxzxW>
- Arenas, A., & Melo, D. (2021). Una mirada a la discapacidad psicosocial desde las ciencias humanas, sociales y de la salud. *Hacia la Promoción de la Salud*, 26(1), 69-83. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2021.26.1.7>
- Argila, C., Barcons, C., Fàbregas, M., Miquel, V., Sarri, C., Saló, L., & Sasiáin, P. (2014). Estudio piloto: "Programa de soporte a la vinculación hacia dispositivos sociosanitarios y formativo-laborales, para pacientes esquizofrénicos". *Inf. psiquiátrica*, (218), 9-28. <https://bit.ly/3KOLSod>
- Arroyave, R. (2017, agosto 22). Proceso de Formación Laboral Institución Maestro Guillermo Vélez Vélez. [Archivo de video]. Youtube. <https://bit.ly/35RxbSA>
- Becker, A., Laport, N., Ocampo, G., & De Sarratea, A. (2010). Vinculación Laboral Flexible: Construcción de Identidad Laboral en Psicólogos Adultos Jóvenes. *Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 9(1), 138-157.

- Buitrago, A. & Cristancho, L. (2018). Inclusión laboral de los desmovilizados del conflicto armado en Colombia. *Tendencias Sociales. Revista De Sociología*, (1), 169–196.
<https://doi.org/10.5944/ts.1.2018.21366>
- Carmona V. (2019). *Eficacia de los modelos de rehabilitación vocacional y necesidades de soporte al empleo en personas con esquizofrenia*. [Tesis de Pregrado, Universitat de Barcelona, España].
- Camacho, D. A. & Garrido, Z. M. (2018). *Principales barreras de los reinsertados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia para la vinculación laboral en el sector de la construcción*. [Tesis de Grado, Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá].
<http://hdl.handle.net/10654/17785>
- Castillo, M. (2016). *Una mirada a la vinculación laboral de 6 jóvenes en condición de discapacidad cognitiva del I.E.D. Gustavo Restrepo*. [Tesis de Posgrado, Universidad Distrital Francisco José Caldas, Colombia].
- Chiavenato, I (2007). *Administración de recursos humanos: el capital humano de las organizaciones*. McGraw-Hill.
- Colegio Colombiano de Psicólogos [COLPSIC]. (2006). Ley 1090 de 2006.
<https://bit.ly/3i6A8kv>
- Colombia. Ministerio del Trabajo. (1951). *Código Sustantivo del Trabajo*. <https://bit.ly/3tRgdel>
- Fernández, P., Fonseca E., Lemos, S., Paino, M., & Vallina, O. (2010). Bases Clínicas para un nuevo Modelo de Atención a las Psicosis. *Clínica y Salud*, 21(3), 299-318.
- Fontes, C. (2014). *La rehabilitación psicosocial en la Psicosis esquizofrénica*. [tesis de grado, Universidad de la República, Uruguay].
- Freud, S. (1976/1911-1913). "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente". En *Obras Completas*, Vol. XII. Amorrortu.
- Freud, S. (1992/1923-1925). La negación. En *Obras Completas*, Vol. XIX. Amorrortu.
- Freud, S. (1991/1893-1899). Las Neuropsicosis de defensa. En *Obras Completas*, Vol. III. Amorrortu.
- Freud, S. (1975/1914-1916). La represión. En *Obras Completas*, Vol. XIV. Amorrortu.
- Freud, S. (1975/1917-1919). El Hombre de los lobos. En *Obras Completas*, Vol. XVII. Amorrortu.

- Fundación Saldarriaga y Concha. (2021). *Modelo de inclusión económica para personas con discapacidad*. <https://bit.ly/3tbZvrz>
- Fundación DISCAR. *Formación laboral y empleo con apoyo*. <https://bit.ly/3tbZvrz>
- Fundación Red de empleo con Apoyo [RECA]. *Programa de inclusión para personas con discapacidad*. <https://bit.ly/3tVcvkl>
- Fundación Saldarriaga y Concha & Fundación Best Buddies (2020). *Modelo de inclusión económica para personas con discapacidad*. <https://bit.ly/3MOg2d1>
- Galdames del Solar, R. (2020). Tras los pasos de la forclusión de Lacan: de la verwerfung de Freud y otros antecedentes. *Límite (Arica)*, 15(15). Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652020000100215>
- Galeano, M. (2004) *Estrategias de Investigación Social Cualitativa un giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Godoy, C (2015). *El zigzaguo joyceano. Ni Neurosis ni Psicosis*. Del Bucle.
- Jordán de Urrés, F. (2006). *Concepto, características y elemento del empleo con apoyo*. Repositorio Universidad de Salamanca. <https://bit.ly/3i6BIZh>
- Jordán de Urrés, F., & Verdugo, M. (2010). *Impacto social del Programa ECA Caja Madrid de empleo con apoyo*. Repositorio Universidad de Salamanca. <https://bit.ly/3IdM66k>
- Jordán de Urrés, F., & Verdugo, M. (2001) *Panorámica del Empleo con Apoyo en España*. GLADNET Collection. <https://bit.ly/3MSXyIc>
- Lacan, J. (2009/1955-1956). *El Seminario*, libro 3: Las Psicosis. Paidós.
- Lacan, J. (1997/1964). *El Seminario*, libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales de Psicoanálisis. Paidós.
- Lacan, J (2009/1957-1958). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En *Escritos 2*. Siglo XXI.
- Lacan, J (2009/1953). *Lo simbólico, lo imaginario y lo real*. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Buenos Aires. <https://bit.ly/3tR7BVq>
- Lacan, J (2002/ 1974-1975). *El Seminario*, libro 22 R. S. I. (Versión Crítica). Escuela Freudiana de Buenos Aires. <https://bit.ly/3q5E49u>
- Lacan, J. (2005/1975-1976). *El Sinthome. Libro 23*. Paidós. Buenos Aires
- Maleval, J. (2012). *Locuras históricas y psicosis disociativas*. Buenos Aires. Paidós.
- Maleval, J (2002). *La Forclusión del Nombre-del-Padre: El concepto y su clínica*. Paidós.

- Martínez, M., & Cumova, M. (2016). Educación Social e inserción laboral Programas de inserción laboral para personas con problemas de salud mental. *RES Revista de Educación Social*, (23), 125-132.
- Mascayano, F., Lips, W., & Moreno, JM. (2013). Estrategias de inserción laboral en población con discapacidad mental: una revisión. *Salud mental*, 36(2), 159-165.
<https://bit.ly/37ygNH1>
- Miller, J. (2014). *Las psicosis ordinarias: la convención de Antibes*. Buenos Aires.
- Observatorio de Salud Mental (2018). *Indicadores de Salud Mental*. <https://bit.ly/37q3s3f>
- Observatorio Estatal de la Discapacidad (2020). *Realidad, situación, dimensión y tendencias del Empleo con apoyo en España en el horizonte del año 2020*. <https://bit.ly/3MREk5N>
- Ochoa, S., Martínez, F., Ribas, M., García-Franco, M., López, E., Villellas, R., Arenas, O., Álvarez, I., Cunyat, C., Vilamala, S., Autonell, J., Lobo, E., & Haro, JM. (2011). Estudio cualitativo sobre la autopercepción del estigma social en personas con esquizofrenia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 31(3), 477-489.
- Organización Mundial de la Salud. (2019) *Esquizofrenia: Datos y Cifras*. <https://bit.ly/34HTLw8>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Discapacidad y Salud*. <https://bit.ly/3u1eHqw>
- Organización de las Naciones Unidas (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y Protocolo Facultativo*. <https://bit.ly/3q4OgyY>
- Organización Internacional del Trabajo (2014). *Estrategia y plan de acción para la inclusión de la discapacidad 2014-2017*. <https://bit.ly/3IaTXI9>
- Pérez, J. (1998). Elementos para una teoría de la lectura. *Revista Colombiana de Psicología*, 7(1), 239-244. <https://bit.ly/36nsOyt>
- Perez, J. 2020. *Análisis de la relación de diversos factores de empleabilidad con la inclusión laboral de personas con trastorno mental*. [Tesis de Máster. Universidad de Cadiz]. España. <https://bit.ly/39KLk5w>
- Posada, J., Molano, P., Parra, R., Brito F., & Rubio, E. (2019). Prevalencia del Síndrome de Burnout en docentes: Factores asociados al estatuto de vinculación laboral en Colombia. *Revista Interamericana de Psicología Ocupacional*, 37(2), 119-133.
- Ramírez Escobar, J. M. (2010). Hacia una clínica de las suplencias en la psicosis. *Affectio Societatis*, (9), 1-14. Disponible en: <https://bit.ly/3CGEp7I>

- Romero, M. (2017). Significado del Trabajo desde la Psicología del Trabajo. Una Revisión Histórica. *Psicología desde el Caribe*. Volumen 34, n.º 2, mayo-agosto de 2017. <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.33.2.7278>.
- Salazar, J & Alvarado, C. (2006). Trabajo y Calidad de Vida 160-179. *Factores Psicosociales*. Universidad de Guadalajara. México.
- Sampieri, R., Collado, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. [6 ed.]. McGraw-Hill.
- Secretaría de Educación Medellín. (2017) Línea de acompañamiento a población con compromiso psíquico mental. [Archivo de video]. Youtube. <https://bit.ly/3tc7epB>
- Secretaría de Educación de Medellín (2021, 16 de junio). Escucha el #Podcast Nuestra Historia y conoce la Institución Maestro Guillermo Vélez Vélez. [Archivo de video]. Youtube. <https://bit.ly/3tchvlz>
- Soler. C. (2004). *El inconsciente a cielo abierto de la psicosis*. JVE Ediciones.
- Soler. C. (1992). *El trabajo de la Psicosis. Clínica de la Psicosis*. Manantial.
- Unión Europea de Empleo con Apoyo EUSE (2010). *Caja de herramientas de la EUSE para la práctica del Empleo con Apoyo*. <https://bit.ly/3IespeW>
- Urriolagoitia, G. (2012). La estructura de la psicosis como consecuencia de la forclusión del Nombre-del-Padre. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBSA*, 10(2), 163-171. <https://bit.ly/3u5kM5A>
- Vélez, J. (2013) *El Teletrabajo: una forma de inclusión de las personas en situación de discapacidad al mundo laboral y la gestión de sus riesgos laborales*. Revista Revista CES DERECHO Volumen 4 Número 1 enero-junio 2013. Pág:29-45
- Vidal, E., & Cornejo, C. (2012). Empleo con apoyo. *Convergencia Educativa*, (1), 113-127. <https://bit.ly/3i9J9Jz>
- Zuleta. E. (2019). *El buen cuidado en la proximidad de la muerte. Impacto del bienestar y la vinculación laboral en los profesionales de enfermería*. Tesis Doctoral. Universidad Pontificia Icade Comillas. Madrid. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/35226>